



Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe:

Una posible estrategia del desarrollo económico y social

Antecedentes para una agenda de investigación

Marzo 2004

Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe: Una posible estrategia de desarrollo económico y social

Lissa Johnson, M.S.W.
Directora de Proyecto

Carlos Benítez, M.S.W.
Coordinador de Comunicaciones y Bases de Datos

Amanda Moore McBride, Ph.D.
Directora de Investigación

René Olate, M.A.
Investigador Asociado

Consultoría sobre programas realizada por la Lic. Dacil Acevedo Riquelme, consultora independiente para América Latina y el Caribe de Global Service Institute

Antecedentes para una agenda de investigación

Marzo de 2004



Instituto de Servicio Global
Centro para el Desarrollo Social
Facultad de Trabajo Social George Warren Brown
Universidad de Washington en St. Louis
One Brookings Drive, Campus Box 1196
St. Louis, Missouri USA 63130
Teléfono: 1-314-935-7433 ; fax: 1-314-935-8661
gsi@gwbmail.wustl.edu
<http://gwbweb.wustl.edu/csd/gsi/sp>

Agradecemos el respaldo de la Ford Foundation y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para la realización de este documento.

Reconocimientos

Agradecemos especialmente al programa BID JUVENTUD del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por su apoyo y contribución a este proyecto. También expresamos nuestro especial reconocimiento a Marta Estarellas, quien generosamente nos brindó información sobre programas, facilitó la comunicación con especialistas regionales y nos asesoró sobre asuntos de índole regional. También agradecemos a nuestros colegas Margaret Sherraden y Michael Sherraden del Center for Social Development por sus contribuciones y revisión de este documento.

En un esfuerzo para que la voz de la región esté representada, invitamos a profesionales y especialistas en juventud, expertos en políticas públicas e investigadores a que participaran en la revisión de este documento. Agradecemos a las siguientes personas por su valiosa retroalimentación y comentarios:

Analía Bettoni
Directora de Proyecto
Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD)
Uruguay

Claudia María CastroValle
Presidenta
Federación de Comités Nacionales de la International Cultural Youth Exchange (ICYE)
Honduras

Alberto César Croce
Profesor
Fundación SES
Argentina

Anabel Cruz
Directora
Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD)
Uruguay

Marta Estarellas
Especialista en Juventud y Desarrollo Comunitario
Programa BID JUVENTUD
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Esteban González
Co-Presidente, Cumbre de Empleo Juvenil (YES)
México

Ana de Gortari Pedroza
Asesora de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
Servicio Social
Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES)
México

Addys Then Marte
Directora Ejecutiva
Alianza ONG
República Dominicana

Michael McCabe
Director Asociado
Cuerpos de Paz de Estados Unidos
República Dominicana

Francisca Miranda
Antropóloga social
Universidad de Chile
Chile

Luz Stella Soto Montaña
Antropóloga, investigadora en identidades juveniles
Panamá

Carlos Ernesto Roca Parada
Representante Juvenil en la Junta Directiva
Asociación Internacional sobre Esfuerzos Voluntarios (IAVE)
Bolivia

Felipe Portocarrero
Director, Centro de Investigación
Universidad del Pacífico
Perú

Ernesto Rodríguez
Consultor Internacional en Políticas Públicas de Juventud
Uruguay

Fiorella Rojas
Asesora de Programas Juveniles y Estudiantiles
Hábitat para la Humanidad - América Latina y el Caribe
Costa Rica

Gerrit Saen
Coordinador General
Opción Latinoamérica
Colombia

Gustavo Smith
Vicepresidente
Centro Argentino para la Cooperación Internacional y el Desarrollo (CACID)
Argentina

También agradecemos a María de las Mercedes Seara, en Buenos Aires, Argentina por la traducción de este documento al Español, y a Claudia Pasquetti, en Buenos Aires, Argentina, por sus revisiones.

Contenidos

Resumen.....	iii
Programas de voluntariado y servicio cívico juvenil.....	iv
Implicancias para los programas.....	v
Implicancias para la investigación.....	v
Conclusión.....	vi
1. Introducción.....	1
El voluntariado y el servicio cívico juvenil.....	2
Propósito y contenido del documento.....	3
2. Historia y formas de voluntariado y servicio cívico juvenil en América Latina y el Caribe.....	5
Una perspectiva histórica de ayuda mutua, voluntariado y servicio cívico.....	5
Programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en América Latina y el Caribe....	7
Programas de ONG locales y nacionales.....	8
Programas de ONG internacionales.....	9
Programas de gobierno.....	9
Programas escolares y universitarios.....	10
Programas basados en la iglesia o la fe.....	12
3. Objetivos y efectos de los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil.....	13
Objetivos y efectos de los programas en los beneficiarios.....	13
Educación y desarrollo de habilidades.....	14
Desarrollo comunitario.....	16
Necesidades básicas.....	17
Salud.....	17
Medio ambiente.....	18
Servicios de emergencia.....	18
Derechos humanos y paz.....	19
Objetivos y efectos de programas en el voluntario.....	19
Educación y desarrollo de aptitudes.....	19
Desarrollo de aptitudes sociales.....	21
Participación cívica.....	22
Resumen.....	23

4. El voluntariado y el servicio cívico juvenil como estrategia de desarrollo.....	25
Tendencias de los programas.....	25
Contribuciones para el desarrollo económico y social.....	26
Implicancias para los programas.....	27
Administración de los programas.....	27
Diseño de programas.....	29
Implementación de los programas.....	30
Limitaciones y desafíos.....	31
Implicancias para la investigación.....	32
Alcance y formas institucionales.....	33
Modelos de programas inclusivos.....	33
Efectos sobre voluntarios y beneficiarios.....	34
Conclusión.....	35
Referencias.....	37
Anexo:	
A. Descripción de programas de voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe.....	47
B. Programas de voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe Areas de actividad por tipo de institución Análisis preliminar.....	61

Resumen

Los jóvenes de entre 15 y 30 años representan aproximadamente un 30% de la población de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2003), y si bien están realizando importantes contribuciones en sus comunidades, existe potencial para que un mayor número desempeñe un papel importante como líderes y participantes en el desarrollo (Rodríguez, 2003; BID, 2000; UNESCO, 2000). En este documento de investigación, exploramos el potencial del voluntariado y el servicio cívico juvenil para resolver problemas sociales y económicos en la región de América Latina y el Caribe.

Definimos desarrollo social y económico como un esfuerzo destinado a aumentar capacidades y mejorar las oportunidades de vida de individuos, familias y comunidades a través de procesos inclusivos. La región enfrenta diversos problemas de índole social, económica y ambiental, particularmente debido a inequidades de ingreso y educación (CEPAL, 2002, 2003). Consideramos que si un gran número de jóvenes participara en el voluntariado y el servicio cívico, tendrían el potencial para impactar significativamente en estas condiciones, y a su vez podrían beneficiarse directamente de estas actividades.

Entendemos el concepto de voluntariado a lo largo de un *continuum* que se distingue por dimensiones tales como el nivel de estructura, formalidad y duración (Tang, McBride y Sherraden, 2003). En un extremo del *continuum* se sitúa la ayuda mutua, una actividad informal de atención y cuidado entre los miembros de una comunidad. En el punto medio se encuentran las actividades de voluntariado esporádicas u ocasionales.

En el otro extremo del *continuum* está el servicio cívico, un compromiso más estructurado, intensivo y de mayor duración, caracterizado por roles de servicio claramente definidos, programas guiados por metas, participación institucional e inversión estratégica. Sherraden (2001b) define el servicio cívico como “un periodo organizado de compromiso sustancial y contribución a la comunidad mundial, nacional y local, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el participante [o sin ella]” (p. 2).

El voluntariado puede ser una estrategia, entre muchas otras, que puede utilizarse para alcanzar metas sociales y económicas, y el servicio cívico puede representar una estrategia productiva que amerita mayor atención. La estructura del servicio cívico puede contribuir a varios efectos y facilitar una participación más generalizada e inclusiva, alcanzando a un mayor número de participantes.

En este documento exploramos la historia y las formas del voluntariado en América Latina y el Caribe (ALC), y consideramos los posibles efectos del voluntariado y el servicio cívico en los jóvenes, los individuos, las comunidades y la sociedad. Se trata de un intento inicial para sintetizar la investigación existente sobre voluntariado y servicio cívico en la región, y es posible que hayamos omitido estudios importantes. Reconocemos que no todos los países ni todos los programas de voluntariado y servicio cívico están representados, y que los países no hispanohablantes del Caribe no están adecuadamente representados. Esperamos que este documento sirva como un primer paso y una contribución hacia una agenda de investigación más extensa para la región.

Programas de voluntariado y servicio cívico juvenil

El voluntariado en general tiene una larga y rica historia en América Latina y el Caribe, que abarca desde la ayuda mutua en las primeras sociedades hasta las formas más contemporáneas de activismo popular y servicio cívico estudiantil en escuelas y universidades. Actualmente parece haber un sentido renovado de “solidaridad” en la región, que está siendo canalizado a través de programas de voluntariado juvenil enfocados en asuntos y metas colectivas. Este interés es maximizado por estructuras organizacionales, particularmente organizaciones no gubernamentales (ONG), que proveen oportunidades para la participación de los jóvenes en sus comunidades locales, y por las redes y conferencias que conectan a los jóvenes a nivel nacional, regional y global. Igual importancia reviste el incremento de la réplica regional de programas iniciados por jóvenes, particularmente por estudiantes universitarios, por ejemplo: Opción Latinoamérica y Un techo para mi país.

Identificamos formas contemporáneas de voluntariado y servicio cívico juvenil en ALC, y ofrecemos una perspectiva institucional como ilustración y como una herramienta analítica. Clasificamos los programas que usamos como ejemplos de acuerdo con la organización implementadora, incluyendo ONG locales, nacionales e internacionales, gobiernos, escuelas y universidades, y organizaciones basadas en una iglesia o religión.

Examinamos en detalle las metas de los programas basadas en áreas de actividades de servicio y los posibles efectos del voluntariado y el servicio cívico en los voluntarios y los beneficiarios. Las áreas de actividad más comunes pueden ser, respectivamente: desarrollo comunitario, educación y capacitación, participación cívica, salud, necesidades básicas, medio ambiente, derechos humanos y procesos de paz, y servicios de emergencia. Basados en esta limitada lista de programas, observamos que ciertos tipos de instituciones prestan atención especial a ciertas actividades de servicio. Por ejemplo, los programas de ONG internacionales parecen enfocarse más en los servicios de emergencia en particular, mientras que los programas de organizaciones basadas en una iglesia o religión parecen centrarse en los derechos humanos y la paz. Los programas gubernamentales y los programas escolares y universitarios parecen favorecer sobre todo la promoción de la participación ciudadana. Estas observaciones podrían ser hipótesis para una investigación futura.

El voluntariado y el servicio cívico juvenil pueden tener una variedad de impactos positivos, pero la evidencia empírica es limitada. La mayor parte de los estudios se enfocan en los voluntarios o servidores mientras que se conoce muy poco sobre los beneficiarios. Tratamos de resumir principalmente la investigación sobre el servicio cívico dentro y fuera de ALC. Para los servidores, algunos estudios y anécdotas sugieren que hay impactos positivos en la educación y desarrollo de capacidades, así como impactos en la autoestima, el entendimiento cultural y el desarrollo de la ciudadanía. Para los beneficiarios, notamos múltiples efectos posibles, desde niños vacunados en comunidades rurales y adultos capacitados para manejar sus propios negocios hasta comunidades pobres conectadas a través de centros de información y comunicación recién creados. También existen campañas públicas de educación y concienciación enfocadas en el VIH/SIDA, la prevención de la drogadicción y el medio ambiente.

Implicancias para los programas

Ofrecemos tres principios para guiar los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en la región: debe haber oportunidades para participar; estas deben ser inclusivas y las acciones deben ser efectivas. Estos principios sugieren implicancias para la gestión, el diseño y la implementación de programas.

Las estrategias de gestión para la expansión de programas de voluntariado y servicio cívico juvenil incluyen el crear una visión compartida y un compromiso entre las organizaciones públicas, privadas, no gubernamentales y religiosas; desarrollar asociaciones interorganizacionales; y capitalizar las instituciones dentro de las comunidades, como los programas escolares y universitarios. Las estrategias de diseño para maximizar los efectos y el alcance incluyen desarrollar modelos que respalden los programas iniciados por los jóvenes; utilizar enfoques que impacten sobre problemas múltiples, como el empresariado juvenil, que afecta tanto al empleo como a la educación y al desarrollo de capacidades; y facilitar la participación de todos los jóvenes que desean participar, por ejemplo, ofreciendo estipendios, becas, o seguro médico.

La implementación de programas incluye tres elementos importantes: escala, sostenibilidad y responsabilidad. La escala del programa puede abordarse a través de modelos reproducibles que ofrezcan las mayores oportunidades de participación y que tengan los impactos posibles más significativos. La sostenibilidad puede mejorarse mediante el desarrollo de una variedad de redes de aprendizaje y grupos de trabajo entre profesionales, encargados de formular políticas e investigadores para maximizar recursos, perfeccionar los diseños de los programas e identificar las áreas para investigación futura. La responsabilidad puede optimizarse integrando un componente de evaluación dentro del diseño del programa que defina las medidas de éxito, dé seguimiento a actividades específicas del programa, e identifique los resultados intermedios y finales, todo lo cual a su vez puede facilitar la identificación de prácticas prometedoras.

Implicancias para la investigación

Este documento es una síntesis inicial y un análisis de la situación y el potencial del voluntariado y el servicio cívico juvenil en la región que de hecho genera más preguntas que respuestas. Hemos identificado tres áreas primarias para la investigación futura: alcance y formas institucionales; modelos de programas inclusivos; y efectos en los servidores y los beneficiarios.

Alcance y formas institucionales. El número y tipo de programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en la región es desconocido, igualmente lo es su alcance en términos de la cantidad de voluntarios que participan en estas actividades.

- ¿Qué programas existen y qué instituciones los facilitan?
- ¿Cómo se diferencian los programas de acuerdo con el país o la región?
- ¿Cuáles son las oportunidades y los desafíos que enfrentan los programas?
- ¿Qué diseños han sido más exitosos y en que áreas de servicio?
- ¿De qué forma afectan las redes interorganizacionales y las alianzas entre programas al capital social institucional y al desarrollo y la implementación de programas?

Modelos de programas inclusivos. Con la historia de asistencialismo en la región y el actual enfoque en la *solidaridad* hay un llamado para investigar sobre acceso e inclusión.

- ¿Quién puede servir y quién está sirviendo?
- ¿De qué forma afectan las inequidades de la región las oportunidades de voluntariado de los jóvenes?
- ¿Cómo pueden ser incluidos los jóvenes de bajos ingresos, de áreas rurales, discapacitados, indígenas y otros grupos en desventaja? ¿Es el género un factor de exclusión?
- ¿Qué tipo de diseño de programa maximiza la participación inclusiva?

Efectos en los voluntarios y los beneficiarios. La aplicabilidad del servicio para el desarrollo depende de sus efectos. Los resultados son prometedores en cuanto a los efectos para los voluntarios, pero es necesario saber si los efectos positivos son transferidos a los individuos, organizaciones, comunidades y naciones.

- ¿Cuáles son los efectos a corto y largo plazo en los voluntarios y beneficiarios?
- ¿Cuáles son los efectos negativos posibles o no anticipados en los voluntarios y los beneficiarios?
- ¿Cuál es el valor del voluntariado o cuáles son los costos y beneficios de los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil?

Conclusión

Hemos intentado presentar una visión general del voluntariado y el servicio cívico juvenil en la región. A pesar de que la evidencia sistematizada es escasa, hemos destacado lo conocido y utilizado, así como hemos brindado ejemplos de programas. Se han propuesto las implicancias para los programas y una agenda de investigación con la recomendación de enfocarse en el servicio cívico como la forma de voluntariado más viable e inclusiva, con el más grande potencial de contribuir positivamente al cambio social y económico.

Si el voluntariado y el servicio cívico juvenil son tan efectivos como aparentan ser, ¿cómo puede maximizarse este tipo de intervención? La respuesta política reside en generar una visión y voluntad política entre líderes de todos los niveles. La respuesta económica, en encontrar recursos que respalden al servicio cívico como una estrategia de desarrollo social y económico. La respuesta para la gestión está en examinar los modelos de programas para determinar cuáles ofrecen el mayor potencial para incrementar la participación y expandir esas oportunidades y sus incentivos. La respuesta académica se encuentra en generar una mayor base de conocimientos, especialmente mediante la medición de los efectos.

1. Introducción

Fortalecer a los jóvenes es prepararlos para que enfoquen sus esfuerzos al servicio del desarrollo.

UNESCO, sesión 160, 2000

En América Latina y el Caribe –donde aproximadamente el 30% de la población tiene entre 15 y 30 años (CEPAL, 2003)– ha aumentado el interés en el potencial de la juventud para contribuir al desarrollo social y económico (BID, 2000; UNESCO, 2000). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y el Programa Mundial de Acción para la Juventud¹ destacan elementos fundamentales, prioridades y estrategias para la inclusión de los jóvenes en el desarrollo (Naciones Unidas, 1995; Banco Mundial, 2003). En la región de América Latina y el Caribe (ALC), los organismos internacionales se han asociado con otras instituciones para tomar medidas estratégicas con el fin de tratar temas concernientes a la juventud. Por ejemplo, el Grupo de Trabajo Interamericano sobre Desarrollo Juvenil, fundado en 1996, es un consorcio de organizaciones que apoya enfoques innovadores para la participación y el desarrollo juveniles, movilizandolos recursos, destacando buenas prácticas y colaborando en proyectos.²

Muchos jóvenes participan activamente en sus comunidades, pero existe el potencial para que un mayor número de ellos sean "actores estratégicos del desarrollo" (Rodríguez, 2003, p.2).

Sin embargo, la paradoja de la juventud es que a menudo los jóvenes son de hecho excluidos de una participación social legítima (CEPAL y OIJ, 2003). Esta tendencia puede revertirse al menos a través de la acción voluntaria. Por ejemplo, 110.000 jóvenes de 22 países de la región, participaron en el Día Global de Servicio Voluntario Juvenil en 2003 (Global Youth Service Day 2003)³ (Quinto, Lyngdoh y Davila, 2003), y aproximadamente 5.000 jóvenes y adultos participaron en la conferencia "Movilizando el Capital Social y el Voluntariado de América Latina" que tuvo lugar en mayo de 2003 en Chile (BID, 2003).⁴ La extensa y enriquecida tradición de voluntariado y servicio cívico en ALC puede constituir la base fundamental para mayores esfuerzos en esta región (Gillette, 1968; Tapia, 2002).

¹ Este programa fue actualizado en 2003 (Naciones Unidas, 1995; Banco Mundial, 2003)

² Banco Interamericano de Desarrollo, 2003. El Grupo de Trabajo Interamericano sobre Desarrollo Juvenil incluye a los siguientes miembros: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Interamericana, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Fundación Internacional de la Juventud, Organización de los Estados Americanos (OEA), Organización Panamericana de la Salud (OPS), Compañeros de las Américas, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Unidad de Juventud de las Naciones Unidas, Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Cuerpos de Paz de Estados Unidos y Youth Service America.

³ El Día Global del Servicio Voluntario Juvenil (DGSVJ) es un evento global anual coordinado por Youth Service America junto con la Red Global de Acción Juvenil y un consorcio de 34 organizaciones internacionales y más de 150 Comités de Coordinación Nacional que procura: identificar y resolver las necesidades de las comunidades a través del servicio voluntario; reclutar a la próxima generación de voluntarios; educar al público sobre el papel de los jóvenes como líderes de la comunidad; y destacar las contribuciones que realizan los jóvenes en sus comunidades durante todo el año (Global Youth Service Day, 2003).

⁴ Conferencia organizada por la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo, el programa BID JUVENTUD, y los gobiernos de Chile, Noruega, Francia y España.

2 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

En este documento continuamos desafiando esta paradoja, planteando la discusión sobre cómo el voluntariado juvenil y el servicio cívico pueden contribuir a resolver una variedad de problemas económicos y sociales en la región (CEPAL, 2002, 2003). Definimos desarrollo económico y social como un esfuerzo destinado a construir capacidades y aumentar las oportunidades de vida de individuos, familias y comunidades a través de procesos inclusivos.

La región enfrenta diversos problemas de índole social, económica y ambiental, particularmente debido a las inequidades en ingreso y educación. Para los jóvenes esto se traduce en escasez de empleos. El desempleo juvenil es típicamente el doble del de los adultos (Hopenhayn, 2002). Los bajos ingresos familiares han llevado a algunos jóvenes a buscar empleo a una temprana edad, limitando su nivel de educación y forzando a algunos a vivir en las calles (Rizzini y Lusk, 1995). También hay otros problemas regionales que afectan a los jóvenes. En las áreas rurales el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, y a los servicios de salud y de emergencia es más difícil (CEPAL, 2003; Vyllder, 2002). Vecindarios empobrecidos, rurales y urbanos, pueden carecer de servicios básicos como agua potable, manejo de desechos y recolección de basura (Satterthwaite, 2003). Otros problemas son el uso de estupefacientes, el VIH/SIDA, los niños de la calle y las pandillas, así como las altas tasas de deforestación y las prácticas agrícolas no sostenibles (CLADEHLT, 2001; Rizzini y Lusk, 1999; Roberts, 2003; Lopez, 2003). Si un gran número de jóvenes participara en actividades de voluntariado y servicio cívico, tendrían el potencial para impactar significativamente en estas condiciones.

El voluntariado y el servicio cívico también tienen el potencial para lograr resultados positivos para los jóvenes que participan de estos programas. La juventud es ese periodo que abarca desde fines de la adolescencia hasta principios de la adultez y que se caracteriza por ser un tiempo de formación social durante el cual el joven comienza a preocuparse por su propia identidad y su papel en la sociedad. En esta etapa, los individuos comienzan a desarrollar su conciencia social y moral (Lickona, 1983). Este es también un momento que se caracteriza por las decisiones de carrera, matrimonio y otras que resultan fundamentales para su trayecto de vida (Rice, 2001). Como participantes activos del voluntariado y del servicio cívico, los jóvenes pueden recibir impactos positivos, lo cual contribuirá a su formación social. Entre estos impactos pueden incluirse las oportunidades para adquirir conocimientos, el aumento de sus habilidades sociales y laborales, y el desarrollo de capital social y conciencia cívica (Perry y Thomson, 2003). Como tal, el voluntariado y el servicio cívico pueden tener un impacto positivo sobre los individuos, las comunidades y la sociedad en general, mientras que simultáneamente benefician a los jóvenes.

El voluntariado y el servicio cívico juvenil

El voluntariado tiene diversos significados y toma distintas formas según las diferentes culturas. En términos generales, el voluntariado es una forma de participación cívica, por medio de la cual los individuos se comprometen a realizar tareas productivas que benefician a otros y que además pueden beneficiar a los mismos voluntarios, con una mínima compensación financiera o sin ella. Como fenómeno, el voluntariado puede considerarse a lo largo de un *continuum* que tiene diversas dimensiones, que incluyen nivel de estructura, formalidad y duración (Tang, McBride y Sherraden, 2003).

En un extremo del *continuum* se destacan las tareas de ayuda mutua, que representan una manera informal de ayuda entre los miembros de la comunidad y son el eje de la asociación grupal primaria en familias y comunidades que se caracterizan por niveles relativamente bajos de estructura y formalidad. Un ejemplo podría ser un grupo de aldeanos en un pueblo andino que ayuda a sus vecinos en la construcción de cercas para el ganado.

Si se avanza a lo largo del *continuum* hacia las actividades más formales y estructuradas se observan las tareas voluntarias. Esta forma de voluntariado puede ser una actividad que se lleva a cabo una sola vez, como trabajar durante un día en la entrega de botiquines de emergencia, o puede ser un servicio periódico como un programa de tutoría escolar una vez por semana. Si se avanza a lo largo del *continuum*, las formas más estructuradas de servicio incluyen la participación en un proyecto de servicio comunitario dentro de una escuela (aprendizaje-servicio). Esta forma de servicio agrega una dimensión de preparación y reflexión.

En el otro extremo del *continuum* se encuentra el servicio cívico, que comúnmente requiere un compromiso de tiempo intensivo y a largo plazo por parte del voluntario. Sherraden (2001b) define el servicio cívico como “un periodo organizado de compromiso sustancial y contribución a la comunidad mundial, nacional y local, reconocido y valorado por la sociedad, con una compensación monetaria mínima para el participante [o sin ella]” (p. 2). A diferencia de otras expresiones de voluntariado, el servicio cívico puede o no ser voluntario. Un ejemplo del servicio cívico voluntario es Servicio país, un programa de Chile que ofrece a estudiantes universitarios y profesionales recién graduados la oportunidad de trabajar en comunidades afectadas por la pobreza durante períodos que varían desde algunos meses hasta un año. Un ejemplo de servicio cívico obligatorio es el servicio social de México, que involucra la participación por un periodo de seis a doce meses como requisito para la graduación universitaria.⁵

Propósito y contenido del documento

Este documento se centra en el voluntariado y el servicio cívico organizado, y se enfoca en programas que sirven como intervenciones y que tienen metas y objetivos definidos. Este es un intento inicial para sintetizar la investigación existente sobre voluntariado y servicio cívico en la región. Reconocemos que podemos haber omitido estudios importantes y que no están representados todos los países ni todos los programas de servicio cívico y voluntario de la región. Asimismo somos conscientes de que los países no hispanohablantes del Caribe no están lo suficientemente representados. Es nuestro deseo que este trabajo sirva como un primer paso hacia una agenda de investigación más extensa e importante en la región.

El objetivo de este documento es realizar una revisión sobre el rol del voluntariado y el servicio cívico juvenil en el desarrollo económico y social de ALC. El enfoque se centra en los jóvenes como “actores estratégicos” y beneficiarios del desarrollo. Este documento procura:

⁵ Al traducir “civic service” al español, nos resultó difícil encontrar una palabra o frase que connotara el mismo significado que en inglés. Este proceso nos llevó a entender cabalmente la necesidad de articular definiciones y medidas que puedan usarse más allá de los límites culturales.

4 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

- Tratar aspectos relacionados con la historia, el contexto y las formas de voluntariado y servicio cívico en la región de ALC.⁶
- Identificar las áreas de servicio que se abordan a través de programas de voluntariado y servicio cívico. Para ello, dividimos el análisis entre los efectos sobre el voluntario⁷ y el beneficiario, por medio de la utilización de ejemplos de la región. En un campo que recién está comenzando a recibir atención en material de investigación sistemática, ilustramos con ejemplos que realzan las áreas potencialmente más fructíferas para futuras investigaciones.
- Analizar las contribuciones potenciales para el desarrollo económico y social, las implicancias para el desarrollo de programas y recomendaciones para futuras investigaciones.

⁶ Las generalizaciones las hacemos con precaución y siempre que sea posible brindamos información de un país específico, ya que reconocemos que puede haber diferencias significativas entre los países de la región.

⁷ En este documento, usamos la palabra *voluntario* para designar al individuo que participa en programas de voluntariado y servicio cívico. Para consideración futura, podría ser de utilidad identificar una palabra diferente para describir a aquellos que participan en programas mandatorios, como los que son requisito para graduarse.

2. Historia y formas de voluntariado y servicio cívico juvenil en América Latina y el Caribe

Una perspectiva histórica de ayuda mutua, voluntariado y servicio cívico

Ya antes de que surgiera el concepto moderno de servicio voluntario, los pueblos indígenas de la América precolombina tenían palabras para describir el trabajo comunal en beneficio de la tribu. En Bolivia las comunidades indígenas se referían a esta actividad como *yanapacu*; en Perú se usaba la palabra *ayni*; y en Ecuador la institución de autoayuda conocida como *mingas* ha sobrevivido hasta nuestros días. Es común que un pueblo se una para cavar un pozo o reparar un techo para algún vecino, sabiendo que cualquier persona en cualquier momento puede ser quien reciba o provea algún tipo de ayuda (Gillette, 1968). Algunos de los grupos indígenas de México y Guatemala usan la palabra *tékio* para referirse a una práctica similar (Dulany, 2002). El espíritu de solidaridad expresado a través de la ayuda mutua por medio del servicio a algún familiar o al clan precede a los conceptos modernos de voluntariado y servicio cívico (Menon, McBride y Sherraden, 2003).

Durante el periodo colonial español, el voluntariado, la caridad y la filantropía estaban estrechamente ligados y legitimados por la iglesia católica. Las tradiciones misioneras de los órdenes de los franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas tuvieron gran influencia en el desarrollo de la acción voluntaria organizada y de la sociedad civil en América Latina (Thompson y Landim, 1998). La Iglesia facilitó la creación de fraternidades y hermandades de mujeres y de hombres. Estas órdenes y la Iglesia en general organizaron la primera expresión de instituciones formales dedicadas al voluntariado (Thompson y Landim, 1998).

Los años posteriores al final del período colonial en el siglo XIX se caracterizaron por un esfuerzo de las nuevas repúblicas para llevar adelante el trabajo de caridad que previamente había proporcionado la iglesia católica. Sin embargo, los gobiernos, inadecuadamente organizados y con problemas económicos, no podían afrontar un desafío tan grande. Por eso, la Iglesia y las elites sociales continuaron desempeñando un papel importante en la realización de trabajos de caridad (Thompson y Landim, 1998). Durante el siglo XIX y principios del XX, los sindicatos, las asociaciones profesionales y las sociedades de ayuda mutua se desarrollaron para proveer asistencia médica y ayuda a los desempleados y discapacitados (Bettoni y Cruz, 2002; Landim, 1998; Sanborn, 2002).

Después de la revolución mexicana de mediados de la década de 1910, surgieron los gobiernos modernos. A mediados de la década de 1930, el gobierno mexicano inició un programa que se conoció bajo el nombre de “Servicio social”, el cual apelaba a la solidaridad y el patriotismo de los estudiantes de Medicina y requería que pasaran seis meses proporcionando asistencia médica a la población que habitaba en comunidades rurales remotas. Servicio social es, tal vez, una de las formas más tempranas de servicio cívico juvenil, nacional con base institucional. El programa se convirtió en ley federal y en obligatorio para todos los estudiantes universitarios en 1945. A su vez, otros países de América Latina comenzaron a implementar programas similares, principalmente para los estudiantes de medicina (Sherraden y Eberly, 1990). De acuerdo con Gillette (1968), los primeros campamentos de trabajo voluntario juvenil aparecieron en la década de 1940 en México, una tendencia que se fue extendiendo en forma gradual a América Central y

6 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

América del Sur. A mediados del siglo XX, los regímenes políticos que prevalecieron en muchos países de América Latina se caracterizaron por ser fuertemente autoritarios, y tener economías débiles y conflictos internos que limitaron las actividades políticas y cívicas (Thompson y Landim, 1998).

Algunos autores sugieren que antes y durante la década de 1960, las reacciones ante este ambiente político restrictivo introdujeron una nueva forma de voluntariado que se denominó voluntariado “militante” o “transformador” (Bettoni y Cruz, 2002; Jaramillo, 1993). Esta nueva forma rechazaba la acción voluntaria tradicional y sus vínculos con el elitismo, la caridad y el asistencialismo, y se supone que estaba más dedicada a la solidaridad y al desarrollo (Bettoni y Cruz, 2002). Es posible que este cambio en el enfoque reflejara el nuevo ambiente social y político de la época, la influencia de las ideologías socialistas y la teología de liberación, y el surgimiento de un número creciente de organizaciones no gubernamentales (ONG). Sin embargo, al mismo tiempo durante la década de 1960 y hasta bien iniciada la década de 1980, la mayoría de las sociedades de América Latina, cuyos gobiernos eran autoritarios, experimentaron restricciones en la participación cívica organizada y en la capacidad de la población para prestar servicio voluntario, ya que se consideraba que tales movimientos facilitaban la insurgencia. Por ejemplo, el golpe militar de Brasil de 1964 declaró ilegal la participación en organizaciones políticas, sociales o culturales, bajo pena de prisión o exilio (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001).

Bajo la influencia de los movimientos católicos y con el advenimiento de la teología de liberación, tuvo lugar en la región el llamado *voluntariado social*. Esta forma de acción voluntaria aparece como una reacción ante el voluntariado tradicional impulsado por la Iglesia, al cual se le criticaba su promoción del asistencialismo como un *hobby* de los ricos, y su enfoque en problemas aislados y no en causas subyacentes. El voluntariado social requiere sinceridad y compromiso por parte del voluntario y su inmersión en las vidas de aquellos a los que sirve. A su vez, requiere la implementación de nuevas formas de intervención social (Jaramillo, 1993).

A medida que la guerra fría se acercaba a su fin, surgió un nuevo clima social y político en el mundo. Los gobiernos quitaron las restricciones sobre la acción cívica y política y muchos países de América Latina comenzaron la transición de dictaduras militares a gobiernos democráticos (Berger, 2003). La apertura de las economías junto con la tendencia creciente a la globalización facilitaron la entrada de organizaciones nacionales e internacionales cuyo propósito es el promover sociedades más fuertes a través de una mayor responsabilidad social y más participación cívica (Toro y Moret, 2000). Asimismo, los agudos desafíos sociales, económicos y ambientales aumentaron la necesidad urgente de lograr que las sociedades se comprometieran en la protección y preservación del medio ambiente (Korten, 1990).

Las formas contemporáneas de voluntariado y servicio cívico deben tener en cuenta el crecimiento de la sociedad civil que ha acompañado a la democratización. Si bien es considerado un concepto controvertido, la sociedad civil puede definirse como la esfera de la sociedad que existe entre el sector gubernamental o público y el sector empresarial, privado o de economía de mercado. Incluye las relaciones de los ciudadanos, asociaciones y organizaciones no gubernamentales (ONG) desarrolladas para tratar cuestiones sociales, económicas, políticas y culturales.

En décadas recientes, se ha experimentado un aumento en la formación de ONG. Se estima que hay más de un millón de organizaciones y asociaciones de la sociedad civil en actividad en América Latina y el Caribe (Schearer, 1997; Quesada, 2002), y que alrededor de un tercio de las mismas opera de manera informal (Schearer, 1997). La mayoría se dedica a prestar servicios humanitarios y sociales o asistencia para el desarrollo. En los últimos años, las ONG internacionales en la región se han esforzado para fomentar la participación de los ciudadanos como base para el desarrollo. La solidez atribuida a las ONG incluye su versatilidad, capacidad para concentrarse en problemas específicos, movilizar recursos y formar alianzas con organizaciones internacionales, entidades gubernamentales y con otras ONG (Fischer, 1997; Landim, 1987; Quesada, 2002; Salamon et al., 1999; Toro y Moret, 2000).

La sociedad civil es un vehículo para la acción voluntaria de los ciudadanos en casi todos los países de la región (Schearer, 1997). En un estudio comparativo sobre voluntariado, Salamon y Solokowski (2001) informan que en cuatro de los países de América Latina estudiados, las actividades del voluntariado representaban más del 30% del ingreso de organizaciones del tercer sector, y que en México y Argentina alcanzaba el 69% y 73%, respectivamente.

Programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en América Latina y el Caribe⁸

Las naciones de América Latina y el Caribe tienen muchas características en común (Landim, 1987); sin embargo, Espinoza (1977) advierte acerca de la generalización del rol del voluntariado y el servicio cívico en todos los países. Sostiene que el papel del voluntariado y su situación no puede ser igual en todas las naciones, ya que los niveles de desarrollo y la situación democrática varían mucho entre un país y otro. Describir el voluntariado y el servicio cívico en la región no es una tarea sencilla; no obstante, pueden identificarse algunas tendencias y patrones que caracterizan su desarrollo.

Los programas de voluntariado y servicio cívico son a menudo implementados por distintas instituciones dentro de la sociedad, entre las que se incluyen gobiernos, escuelas y universidades, iglesias y ONG. En virtud de su conexión con el sector voluntario, la mayoría de estos programas son implementados por ONG de alcance internacional, nacional o local (McBride, Benitez y Sherraden, 2003). Utilizamos la perspectiva institucional para categorizar las formas contemporáneas del voluntariado y el servicio cívico. Sin embargo, esta categorización limita la comprensión de la naturaleza dinámica de las redes interorganizacionales y las alianzas público-privadas, que pueden constituir el núcleo de la mayoría de las implementaciones de este tipo de programas (McBride, Benitez y Danso, 2003). Presentamos esta perspectiva institucional como un potencial recurso analítico y, a la vez, recomendamos la investigación sobre la naturaleza e impactos de las redes y alianzas de programas.

⁸ Reconocemos que no están representados todos los tipos de voluntariado. El voluntariado corporativo y la participación en partidos políticos no están incluidos debido a que no se centran expresamente en la juventud, aunque son áreas de crecimiento en el ámbito del voluntariado. Existen también numerosas formas de ayuda mutua cotidiana de nivel local asociadas al voluntariado que, a pesar de la falta de estructura y apoyo institucional, pueden constituir las formas más frecuentes de voluntariado en la región.

8 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

El anexo A contiene una lista de organizaciones e iniciativas que corresponden a los programas que analizamos más adelante.⁹ La lista surgió de informes, del conocimiento de los expertos y de la búsqueda extensiva en sitios de Internet. Las búsquedas no se realizaron en forma sistemática, de manera que la información puede no ser completa. Los programas que aparecen son aquellos que explícitamente aceptan voluntarios jóvenes en la región. Es importante destacar que incluimos programas de servicio internacional o multinacional siempre y cuando tengan presencia organizacional local y empleen voluntarios locales, como Hábitat para la Humanidad Internacional.¹⁰ Se trata de una lista diversa, que intenta demostrar una variedad de tipos de instituciones y programas en la región, pero no pretende ser un compendio exhaustivo de todos los programas de voluntariado y servicio cívico en América Latina y el Caribe.

Asimismo, sabemos que esta categorización no incluye al universo de recursos que crean la infraestructura y construyen la capacidad para llevar a cabo el voluntariado y el servicio cívico en la región. Los gobiernos nacionales y locales, las organizaciones internacionales y otras ONG internacionales, nacionales y locales, las escuelas, universidades, organizaciones religiosas y los grupos locales brindan su apoyo al voluntariado y servicio cívico desempeñando varios roles y funciones. Proporcionan recursos financieros, asistencia técnica, asesoramiento legal, capacitación, desarrollo de redes, acceso a Internet y otros recursos. Entre las instituciones que cooperan de esta forma podemos mencionar organizaciones internacionales tales como las Naciones Unidas y el Banco Interamericano de Desarrollo y ONG nacionales como el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) y la Fundación Sustentabilidad-Educación-Solidaridad (SES) en Argentina, y Alianza ONG en la República Dominicana.

Programas de ONG locales y nacionales

El voluntariado y el servicio cívico pueden implementarse por medio de ONG que se concentran en necesidades nacionales o locales específicas. Los grupos juveniles locales y las actividades voluntarias de origen popular pueden contribuir a la formación de programas organizados de ONG nacionales o locales. En efecto, es probable que el voluntariado a nivel local sea la forma más frecuente de voluntariado en América Latina y el Caribe e incluso en el mundo. Un ejemplo de ONG local es Service Volunteered for All (SERVOL) de Trinidad y Tobago. Este programa, ubicado en Laventille, opera con la convicción de que las comunidades saben lo que necesitan, rechazando los modelos que perpetúan el asistencialismo. Un ejemplo de un programa de una ONG nacional es el Instituto Juventud para el Desarrollo Sostenible (INJUDESOS) en Costa Rica, que se concentra en fomentar la participación juvenil a través de proyectos sociales y ambientales.

⁹ Esta es una lista reducida basada en 570 programas de voluntariado identificados por consultores en América Latina y el Caribe.

¹⁰ Hacemos una distinción entre programas que trabajan con voluntarios locales y aquellos que lo hacen solamente con extranjeros (por ejemplo, Cuerpo de Paz y Amigos de las Américas). A pesar de que este documento se centra en el primer tipo de programa mencionado, es importante reconocer que los otros programas también han fomentado el voluntariado local y el compromiso comunitario.

Los programas locales desarrollados por jóvenes y, en la mayoría de los casos, estudiantes son particularmente importantes en la región.¹¹ Este modelo destaca la creciente iniciativa que han tomado los jóvenes para responder a problemas sociales. Tal vez el ejemplo más conocido sea Opción Colombia, con una variedad de actividades y proyectos muy extensa y cuyo compromiso para estrechar la brecha tecnológica y digital entre las zonas urbanas y rurales es particularmente innovador. Los estudiantes son enviados a comunidades rurales llevando consigo computadoras recicladas, conocimientos y voluntad para transmitirlos en las escuelas rurales. Opción Colombia es un ejemplo de ONG nacional que se ha expandido regionalmente. En 1995 la Corporación Opción Colombia creó Opción Latinoamérica, y su red ahora abarca Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Venezuela y Estados Unidos (Martínez, 2002; Saen, 2003; Tapia, 2003).

Entre los programas iniciados por estudiantes que se han convertido en organizaciones con un alcance local o nacional podemos nombrar Un Techo Para mi País en Chile, fundado en 1997 por un grupo de estudiantes universitarios que compartieron la visión de que es posible un mundo más justo. El programa, dirigido ahora como una ONG, está orientado fundamentalmente al desarrollo de viviendas y se concentra en las comunidades marginadas y pobres de todo el país. A su vez, la Fundación Tierra Nueva en Paraguay se dedica al cuidado de la salud y al desarrollo comunitario, mientras que en El Salvador, Voluntarios Construyendo El Salvador (VOCES) se concentra en el desarrollo de viviendas.

Programas de ONG internacionales

A principios de las décadas de 1940 y 1950, la acción voluntaria en América Latina se caracterizó por una creciente internacionalización de voluntarios y de organizaciones voluntarias, y por una importante participación de organizaciones voluntarias protestantes internacionales tales como el Quaker American Friends Service Committee y el World Council of Churches (Gillette, 1968). McBride, Benítez y Sherraden (2003) identificaron 20 programas de voluntariado y servicio cívico en la región, de los cuales 18 fueron categorizados como de servicio internacional. Algunos programas internacionales trabajan con voluntarios tanto locales como extranjeros en los países donde operan. Los programas internacionales de servicio pueden contar con oficinas en países anfitriones en los que el personal extranjero y local suele dirigir los programas. Los programas de ONG internacionales en América Latina y el Caribe que aparecen en este documento están definidos como internacionales con respecto a su alcance, presencia organizacional local y participación de voluntarios locales y extranjeros. Un ejemplo de este tipo de programas es la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Programas de gobierno

En América Latina y el Caribe, los gobiernos respaldan programas de voluntariado y servicio cívico juvenil a través de la sanción de políticas, contribuciones financieras o el manejo directo de programas. En México la política del gobierno es exigir el servicio como requisito para la graduación universitaria. En Brasil las instituciones públicas proporcionan apoyo financiero a programas tales como el Proyecto de Servicio Civil. Un tercer nivel de participación, que es el centro de esta clasificación, está constituido por los organismos públicos a cargo de programas

¹¹ El voluntariado llevado adelante por jóvenes puede o no tener lugar a través de ONG.

10 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

de voluntariado juvenil. Entre los ejemplos de programas se incluyen: Ser Solidario, un proyecto del programa Colombia Joven del gobierno nacional, y Voluntad para Trabajar a través del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) de Chile. Otras entidades de gobierno que cuentan con programas voluntarios son el Instituto Nacional de la Juventud en Uruguay y la Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) en Argentina. El objetivo de estos programas es promover la participación cívica juvenil a través de actividades que ayuden a comunidades y familias necesitadas.

Programas escolares y universitarios

Los programas escolares y universitarios son quizá la forma de servicio estructurado más frecuente en América Latina. Los programas escolares pueden tomar diferentes formas, con variaciones en cuanto a formalidad, alcance y tiempo de compromiso. Pueden abarcar desde proyectos de un semestre a través de la universidad hasta proyectos de aprendizaje-servicio en escuelas primarias o secundarias que se realizan durante un fin de semana. En muchos países latinoamericanos, particularmente en Argentina, el aprendizaje-servicio es un proyecto organizado por estudiantes que se desarrolla en la escuela, está diseñado para atender a necesidades comunitarias específicas y puede favorecer el proceso de aprendizaje (Tapia, 2003).

Los programas universitarios y escolares tienen lugar en instituciones públicas o privadas. Muchos países de América del Sur y Central tienen programas de voluntariado o servicio cívico juvenil sancionados por el gobierno tanto en escuelas como en universidades. La alianza de los gobiernos con las universidades y corporaciones privadas ha proporcionado el impulso para ampliar el alcance del voluntariado, ofreciendo más variedad y más oportunidades de servicio a través de la cooperación.

Como lo mencionamos con anterioridad, Servicio Social es tal vez la forma más antigua de servicio cívico con base universitaria. En este programa participan tanto instituciones educativas públicas como privadas, entre las que se incluyen las escuelas técnicas y las universidades (Niebla, 2001). Las universidades implementan el servicio de distintas maneras ya que cada universidad dispone de autonomía para decidir cómo y cuándo un alumno desempeña el servicio social. Las actividades varían desde el trabajo administrativo y de oficina hasta formas de trabajo más estructuradas y especializadas, tales como pasantías y prácticas en Medicina, Trabajo social y Arquitectura. Las tareas tienen diferente duración y pueden ser de tiempo parcial o completo durante un período que puede extenderse de seis meses a un año.

Servicio Social cuenta también con un programa de becas directamente administrado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) del gobierno, que envía brigadas multidisciplinarias de estudiantes a trabajar en proyectos de desarrollo comunitario en zonas rurales pobres. Las becas se ofrecen como incentivo para aumentar la participación en áreas que no reciben asistencia. Entre 1995 y 2000 SEDESOL otorgó 242.055 becas (Niebla, 2001).

República Dominicana y Costa Rica tienen programas obligatorios similares para estudiantes (Tapia, 2003). En República Dominicana, a los estudiantes de Medicina se les solicita el servicio social universitario. Para poder graduarse en la escuela secundaria, los estudiantes deben cumplir un requisito que consiste en 60 horas de servicio. En Costa Rica, existe un programa popular implementado por la Universidad de Costa Rica conocido como Trabajo Comunitario

Universitario (TCU), que busca promover el desarrollo social y comunitario como una forma de retribuir a la sociedad los altos costos de la educación universitaria. Todos los años la Universidad de Costa Rica financia 100 proyectos en los que participan más de 2.000 estudiantes. Los participantes deben completar 300 horas de trabajo en un período que puede extenderse hasta un año (Perold, 2000). Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú y Venezuela también cuentan con un servicio social obligatorio para estudiantes de Medicina tanto en niveles de grado como de postgrado (Garrido, 1998).

También hay modelos voluntarios de servicio cívico en las universidades de la región. Por ejemplo, Universidade Solidaria en Brasil es un programa voluntario estudiantil iniciado por alumnos, cuerpo docente y otros actores de la comunidad, que está asociado con universidades y municipalidades locales. Hasta 1999 las actividades de voluntariado se centraban en primer lugar en el trabajo con líderes locales en las áreas de educación, desarrollo comunitario, salud y medio ambiente (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001).

El programa de Liderazgo Juvenil de la Universidad NUR en Bolivia es un ejemplo de programa dirigido por jóvenes en una universidad. Los estudiantes universitarios supervisan los proyectos de desarrollo local coordinados por jóvenes de escuelas secundarias en comunidades de escasos recursos. El programa está diseñado para dar la oportunidad a la juventud local para asumir roles de liderazgo en sus escuelas y comunidades y recibir becas o asistencia financiera para asistir a la universidad (Roca Parada, 2003).

Las universidades católicas de toda América Latina, a su vez, han promovido tradicionalmente los programas de voluntariado. El carácter de estos programas es usualmente voluntario y está regulado por estas instituciones y no por el gobierno. Un ejemplo de este tipo de programas es el Voluntariado de la Universidad Católica de Córdoba (VUCC) en Argentina. El programa, iniciado en el año 2000, es la respuesta de la universidad a los problemas apremiantes de la comunidad, y aprovecha el talento y los conocimientos de los estudiantes para promover el cambio social.

Mientras que los programas universitarios son probablemente las formas más comunes de servicio institucionalizado, es importante recordar que sólo una minoría de los jóvenes puede acceder a la educación superior. En Brasil, por ejemplo, solamente el seis por ciento de la población de entre 18 y 24 años cuenta con esta posibilidad (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001).

Por otro lado, tenemos poca información acerca de los programas de voluntariado y servicio cívico escolar en los niveles primario y secundario. En algunos países, son los ministerios de Educación o alguna otra oficina que depende del gobierno los que regulan estas actividades voluntarias, que pueden ser un requisito académico o una actividad extracurricular. En Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Venezuela y Panamá, los estudiantes deben completar un número requerido de horas de servicio comunitario para graduarse de la escuela secundaria (Franco, 2001; Tapia, 2003). Otras naciones de América del Sur han comenzado también a introducir el voluntariado y el servicio cívico juvenil en sus políticas de educación nacional en la escuela primaria y secundaria, como sucede en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay (Tapia, 2003).

12 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Programas basados en la iglesia o la fe¹²

Los programas basados en la fe o la iglesia son dirigidos por organizaciones de afiliación religiosa, como una oportunidad para que la gente pueda expresar su fe ayudando o sirviendo a otras personas. Entre las actividades que desempeñan pueden incluirse el desarrollo económico y comunitario así como el trabajo para el medio ambiente, pero quedan fuera de esta clasificación las actividades destinadas a la evangelización o el adoctrinamiento en una religión.

Como ejemplo de la posible prevalencia del voluntariado basado en la fe o la iglesia, una encuesta sobre voluntariado en el área metropolitana de Lima, Perú, demostró que era más probable que los jóvenes prestaran su servicio a través de iglesias, y que la iglesia o las organizaciones vinculadas con ella se ubicaban sólo en segundo lugar después de las organizaciones vecinales en términos de facilitar la actividad voluntaria (Portocarrero, Loveday y Millán, 2001). Según la encuesta, el 47% de la gente joven resaltaba que el trabajo voluntario forma parte de sus creencias religiosas (Portocarrero, Loveday y Millán, 2001).

Las organizaciones de afiliación religiosa que ofrecen programas de voluntariado y servicio cívico varían en cuanto a la administración y ubicación. Los programas pueden tener base local o en muchos países. Por ejemplo, el Cuerpo Voluntario Jesuita que originalmente provenía de la iglesia católica de Roma, ofrece tareas a largo plazo administradas por comunidades jesuitas en Belice, Chile, Haití, Nicaragua y Perú. Una fundación religiosa prominente es el Hogar de Cristo en Chile, organización de caridad creada por el padre Alberto Hurtado. Fundada en 1944, Hogar de Cristo da la bienvenida a voluntarios de todas partes, incluidos los estudiantes universitarios y de escuelas secundarias, profesionales y voluntarios internacionales.

¹² Utilizamos las palabras “fe” e “iglesia” ya que “iglesia” puede estar relacionada con una denominación o forma de culto particular, mientras que “fe” incluye otras posibles religiones. Debemos observar a su vez que las instituciones con base religiosa se consideran aparte de las ONG locales, nacionales e internacionales debido a su papel histórico y distintivo en el desarrollo y el voluntariado en la región, aunque la base organizativa de los programas religiosos puede considerarse categóricamente una ONG.

3. Objetivos y efectos de los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil

En esta sección del documento, analizamos los objetivos de programas basados en áreas de actividad de servicio, así como los efectos potenciales del voluntariado y el servicio cívico juvenil en los voluntarios y las personas que reciben el servicio o beneficiarios. Comenzamos cada sección identificando los problemas que enfrentan los jóvenes de la región y, a continuación, damos ejemplos de programas que intentan resolverlos. Los problemas están divididos según las áreas de servicio de los programas y corresponden generalmente a los desafíos identificados en el Informe Mundial de la Juventud de las Naciones Unidas (2003). Estas cuestiones de desarrollo económico y social también incluyen educación y desarrollo de habilidades, desarrollo comunitario, necesidades básicas, salud, medio ambiente, servicios de emergencia, derechos humanos y paz, y participación cívica.

La investigación e información sistemática sobre las actividades, objetivos y efectos de los programas de voluntariado y servicio cívico es muy limitada en el ámbito mundial. En efecto, las políticas y los programas se han desarrollado más rápidamente que la base de conocimientos. En la mayoría de los casos, no podemos hablar definitivamente de efectos sino tan solo de los objetivos e intenciones de cada programa. En este sentido, donde fue posible utilizamos la investigación sobre voluntariado en América Latina y el Caribe así como de otros países para demostrar el potencial del servicio cívico y el voluntariado.

Para contextualizar el voluntariado y el servicio cívico juvenil como una estrategia de desarrollo económico y social en la región, utilizamos ejemplos de los programas que aparecen en el anexo A. Como se indicó previamente, la lista de programas solo pretende ilustrar la diversidad de los mismos. Muchos contienen actividades que abarcan varias áreas de servicio; los ejemplos no intentan sugerir que un programa se centra sólo en un área definida del servicio que se está analizando. Recomendamos llevar a cabo una investigación rigurosa que identifique el alcance y la naturaleza del voluntariado y servicio cívico en la región. Ofrecemos esta síntesis para que se tome como antecedente de una agenda de investigación más amplia sobre el voluntariado y el servicio cívico juvenil en ALC.

Objetivos y efectos de los programas en los beneficiarios

En la investigación disponible sobre voluntariado y servicio cívico, los estudios sobre los efectos del servicio se han concentrado en el voluntario. Esto tal vez se debe a que es más fácil definir y medir los impactos en individuos que en grupos de gente y comunidades (McBride, Lombe, Tang, Sherraden y Benítez, 2003). Definir las medidas y niveles del impacto más allá del voluntario individual es una consideración importante que debe ser objeto de una investigación más amplia. Los “beneficiarios” pueden incluir un grupo de individuos, instituciones, una comunidad o una nación (Perry y Thomson, 2003). Considerando diversos programas, entre las poblaciones beneficiarias puede haber niños, mujeres jóvenes, personas con discapacidad, adultos mayores, residentes de áreas rurales, jóvenes indígenas y personas en situación de extrema pobreza. En el siguiente análisis, los programas de voluntariado y servicio cívico pueden concentrarse en cualquiera de estos grupos para lograr efectos positivos.

Educación y desarrollo de habilidades¹³

Educación. Mientras que los índices de asistencia y cumplimiento del ciclo escolar en los niveles primario y secundario han aumentado en los últimos años (Wolff y Castro, 2003), existen desafíos adicionales como reducir las desigualdades en el sistema educativo, aumentar la retención de estudiantes en la escuela y crear una relación más estrecha entre la educación y las necesidades del sector laboral (Portillo, 1999). El Panorama social de la CEPAL 2001-2002 y el Informe anual sobre la juventud de las Naciones Unidas 2003 afirman que la educación debería adaptarse a las oportunidades económicas y laborales (Chisholm, 2003; CEPAL, 2002). En los últimos dos decenios se ha dado más importancia a las escuelas formales y vocacionales; sin embargo, existe todavía “una necesidad de oportunidades de experiencia laboral y aprendizaje en combinación con una oferta de habilidades y conocimientos” (La Belle, 2000, p.30).

La educación básica que promueve la alfabetización y la participación social hace hincapié en variadas cuestiones económicas y sociales. A su vez, es importante la educación en aptitudes vitales específicas, como la salud pública y los problemas ambientales. Los programas de voluntariado y servicio cívico están diseñados con el propósito de atender estas necesidades educativas. Por ejemplo, el Grupo para el Incentivo de Vida (GIV) proporciona educación comunitaria sobre VIH/SIDA. Otros programas se concentran en la formación de líderes y la alfabetización, como aquellos ofrecidos por la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y la Corporación Colombiana de Voluntariado.

Entre los ejemplos de programas dirigidos por estudiantes orientados a aumentar la alfabetización se destacan Adopta un Herman@ en Chile y Voluntades en Perú. Adopta un Herman@ trabaja con estudiantes universitarios como tutores de niños en riesgo escolar. Por otro lado, Voluntades surgió por iniciativa de un grupo de jóvenes preocupados por la situación crítica de la economía del Perú. Los voluntarios contribuyen como tutores de niños en edad escolar así como en otras actividades de servicio. Desde sus comienzos en 1997, 1.400 voluntarios han participado en este programa en todo el país.

Un modelo que presenta algunas diferencias respecto de los anteriores es el Servicio Social de la Universidad de Veracruz, un programa de servicio comunitario basado en becas que busca aumentar el rendimiento educativo entre los jóvenes. El objetivo de este programa es estimular a la juventud local a asistir a la universidad a través de incentivos financieros que se les otorga por participar como voluntarios en proyectos de desarrollo comunitario junto con estudiantes universitarios (Sherraden, 2000). Según datos provenientes de una visita a una comunidad rural en la zona de Veracruz, cuatro de los jóvenes locales asistían a la universidad como resultado directo de su participación en el proyecto comunitario (Sherraden, 2000).

Desarrollo de experiencia laboral y emprendimientos. El desempleo juvenil es muy alto en la región, donde generalmente duplica el de los adultos (Hopenhayn, 2002). Algunas islas del Caribe presentan los índices más altos de desempleo juvenil en la región, que según una de las fuentes alcanza casi el 47% (Hopenhayn, 2002; National Youth Forum, 2003; Banco Mundial,

¹³ El potencial del voluntariado y el servicio cívico juvenil para tratar el desarrollo de habilidades y educación se destaca en un estudio peruano, que descubrió que las tendencias de trabajo voluntario juvenil se centran especialmente en “enseñanza, desarrollo de habilidades y capacidades, y capacitación” (Portocarrero, Loveday y Millán, 2001 p.13).

2003). Para un creciente número de jóvenes de América Latina, la única posibilidad de encontrar empleo es dentro de la economía informal, donde ganan bajos salarios y, a menudo, están sujetos a condiciones precarias de trabajo. En el último decenio, siete de cada diez nuevos puestos de trabajo se crearon en el sector informal (Hopenhayn, 2002).

El emprendimiento es un área de creciente interés en ALC y tal vez una oportunidad para la expansión de la actividad de servicio. En 1999 en Brasil fueron entrenadas 18 personas en apicultura como una actividad viable para generar ingresos realizada por voluntarios con la Universidade Solidaria. Esta experiencia tuvo como resultado la creación de la primera Asociación de Apicultores de Matões (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). Otros programas incluyen el Programa Voluntario de la Asociación Jóvenes del Perú, que se dedica al desarrollo de aptitudes laborales y emprendimientos económicos. Por su parte, el Guyana Information Youth Project tiene como objetivo la formación de aptitudes mediante el acceso a tecnologías de la información. Este proyecto está a cargo de un centro de aprendizaje que provee información sobre el desarrollo de pequeños emprendimientos y capacitación en procesamiento de datos.

Desarrollo de habilidades relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación. El grado de acceso a la tecnología (teléfono, computadora, Internet) por parte de individuos, comunidades y naciones tiene un impacto cada vez mayor en su participación dentro de una economía regional y mundial. La “brecha digital” se refiere al acceso desigual a la tecnología así como a la habilidad para utilizarla. Por ejemplo, el 96% de los sitios de comercio electrónico¹⁴ y el 78% de las páginas de Internet en todo el mundo están en inglés (Wolff y Castro, 2003).

En la región de ALC, sólo el 5% de los hogares tienen computadoras (Wolff y Castro, 2003). Se estima que el número de usuarios de Internet en toda la región, ya sea en hogares, escuelas, bibliotecas, empresas y otros medios, es de 33 millones (Suoronta, 2003; Norris et al., 2001). Esta cifra representa aproximadamente el 6% de la población.

Las preocupaciones en lo concerniente a la “brecha digital” están generalmente relacionadas con la educación. Por ejemplo, Opción Colombia trabajó en un programa del gobierno llamado “Computadoras para educar.” Este programa ayuda a instalar computadoras y educar a maestros, padres y estudiantes en cuestiones de tecnología. Desde 2002, el proyecto atrae el mayor número de voluntarios del programa (Martínez, 2002).

Otra iniciativa destinada a reducir la “brecha digital” es el Comité para la Democratización de la Informática (CDI). Fundado en Brasil en 1995, tiene por objetivo aumentar la posibilidad de acceso a las tecnologías de la información en las comunidades marginadas. Los voluntarios colaboran en la instalación de centros de computación y capacitación y, a su vez, prestan asistencia técnica (CDI, 2003). En el marco de un grupo focal con representantes de programas de voluntariado juvenil, esta iniciativa se destacó como una contribución sólida y valiosa para ampliar el acceso a las tecnologías de la comunicación en toda la región (BID y GSI, 2003). CDI es un ejemplo de ONG nacional que se expandió a nivel regional.

¹⁴ E-commerce es un área creciente de empleo para jóvenes emprendedores.

16 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

El crecimiento de las tecnologías de la información y la comunicación y la dependencia de ellas hicieron posible el voluntariado “virtual” *online*. El Servicio de Voluntariado *online*, dirigido por Voluntarios de las Naciones Unidas (UNV), es una iniciativa global que invita a voluntarios de cualquier país a contribuir con tiempo y experiencia en áreas tales como desarrollo y diseño de sitios Web, traducción a diferentes idiomas, asesoramiento, investigación y otras actividades que pueden llevarse a cabo *online* (UNV, 2004). Se desconoce aún el alcance de la participación juvenil en este u otros programas de voluntariado *online* en la región.

Desarrollo comunitario

El desarrollo comunitario es una categoría amplia que coincide con objetivos tales como mejorar el desarrollo económico y la participación civil. A los propósitos de este documento, definimos el desarrollo comunitario como el conjunto de actividades locales que vinculan recursos, promueven la calidad de vida y fomentan el sentido de unidad entre los ciudadanos. La investigación de Seligson (1999) afirma que las organizaciones de desarrollo comunitario en América Central incrementan la participación democrática ya que abordan los problemas económicos y sociales críticos junto con funcionarios del gobierno y otros líderes de la comunidad. El desarrollo comunitario es particularmente relevante en ALC donde los ciudadanos de las democracias emergentes están aprendiendo a ejercer sus derechos para la acción cívica. Existen muchos ejemplos de programas en la región que se dedican a organizar, movilizar y asesorar a las comunidades.

Un ejemplo es el Proyecto de Servicio Civil de Brasil, un programa de colaboración entre las universidades y el gobierno, que opera por medio del Ministerio de Justicia. Los jóvenes prestan servicio en un periodo de nueve a doce meses, ayudando a comunidades de bajos recursos y cultivando su propio sentido de ciudadanía y respeto por los derechos humanos (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). Los resultados indican que las organizaciones de comunidades locales mejoraron sus habilidades y conocimientos, y que el desarrollo fue sustentable debido a que las organizaciones pudieron continuar con el trabajo iniciado por los jóvenes voluntarios. Asimismo, se evidenciaron cambios positivos entre los miembros de la comunidad en sus comportamientos y actitudes con respecto a uso de drogas, sexualidad, violencia, educación, familia y trabajo (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001).

En Argentina, el plan de estudios de la escuela primaria y secundaria hace hincapié en el aprendizaje-servicio, el cual ha aportado contribuciones importantes para el desarrollo de la comunidad. Tapia (2003) remarca que el aprendizaje-servicio puede beneficiar a los estudiantes, pero considera que también es muy importante el “servicio” en sí mismo. El 50% de los jóvenes que participaron en el programa eran estudiantes de bajos ingresos cuyos servicios consistían en tratar de resolver los problemas que experimentaban sus propias comunidades (Tapia, 2003).

Otros ejemplos de programas de la región que se centran en el desarrollo comunitario son aquellos administrados por organizaciones de afiliación religiosa con una historia de colaboración activa entre las parroquias locales y los miembros de la comunidad. El Cuerpo de Voluntarios Jesuitas, por ejemplo, una organización católica formada en la década de 1950, tiene miembros que viven en comunidades pobres en varios países. Los miembros trabajan con residentes de la comunidad, y realizan sus actividades, tratando de resolver problemas críticos así como enseñando y ayudando con las necesidades diarias. Otro ejemplo es Hogar de Cristo, que

tiene programas en todo Chile, el cual trabaja para facilitar la asistencia en la construcción de viviendas y cooperativas agrícolas. En 2001 este programa movilizó a 112.000 voluntarios que colaboraron en 850 proyectos (Erlick, 2002).

Hábitat para la Humanidad Internacional, una destacada ONG internacional de base religiosa, también provee asistencia para la construcción de viviendas en comunidades de toda la región y del mundo. En el 2000 se habían construido más casas en América Latina y el Caribe que en cualquier otro lugar del mundo (Banks, 2001), y en 2003 los voluntarios de Hábitat ayudaron en la construcción de 50.000 viviendas en toda la región (Fernandez, 2003).

Necesidades básicas

Las necesidades básicas incluyen comida, vivienda, asistencia en salud mental, asistencia médica y otras provisiones de cuidado y subsistencia diaria. Muchos programas e instituciones tratan de cubrir estas necesidades. En Acapulco, México, los voluntarios de Hermanos del Anciano asisten a las personas de edad avanzada proporcionándoles comida, reparaciones en sus casas y compañía. En el Festival de la Buena Voluntad de 2001 en Perú, CENAVOL brindó 3.000 sesiones de asesoramiento sobre planificación familiar, salud y asuntos legales. Los voluntarios de GAPA en Bahía, Brasil, visitan en sus hogares o en hospitales a aquellas personas portadoras de VIH/SIDA y a sus familias, mientras que uno de los trabajos que realiza la Brigada de Voluntarios Bolivarianos de Perú (BVBP) consiste en visitar a la gente que está en hospitales y en hogares de ancianos. Las actividades realizadas en esta área de servicio pueden coincidir con otras áreas tales como el desarrollo comunitario y la salud, lo que sugiere que ésta puede ser una de las formas más comunes de voluntariado.

Salud

Uso de sustancias. Alcohol, tabaco, hachís e inhalantes son las sustancias que más comúnmente usan los jóvenes. Los informes sobre consumo de alcohol en América del Sur y América Central varían aproximadamente desde un 38% de jóvenes de entre 15 y 19 años en la República Dominicana, hasta cerca de un 44% de los estudiantes de escuela secundaria en zonas urbanas en Sao Paulo, Brasil (Roberts, 2003). Como los inhalantes son baratos y de fácil acceso, son muy populares entre los adolescentes en condiciones de vulnerabilidad. Por ejemplo, en Sao Paulo, Brasil, aproximadamente el 24% de los jóvenes de bajos ingresos entre los 9 y 18 años los han probado (Roberts, 2003).

En México, Centros de Investigación Juvenil es una organización que se centra en la prevención y el tratamiento de la drogadicción, para lo cual trabaja en todo el país con aproximadamente 1000 voluntarios (Niebla, 2001). Desde 1998, los voluntarios han ayudado o establecido contacto con más de dos millones de personas (Niebla citando la revista CIJ, 4(15), 1999). Otro ejemplo es el Centro de Rehabilitación Hogar Crea Dominicano de la República Dominicana, que incorporó el servicio voluntario en el proceso de rehabilitación. Como parte del proceso de reincorporación a la sociedad, los residentes se comprometen con el servicio comunitario capacitando sobre abuso de drogas y VIH/SIDA, y brindando alfabetización general.

HIV/SIDA. A mediados de la década de 1980, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) se reconoció como una crisis mundial. En América Latina y el Caribe en 2001,

18 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

alrededor de 560.000 jóvenes entre los 15 y 24 años contrajeron la enfermedad (UNICEF, 2002). Dentro de la región, la presencia del VIH difiere ampliamente. El Caribe es la región más afectada después de África Subsahariana. La transmisión por el uso de drogas es un fenómeno creciente especialmente en Brasil, Argentina y Uruguay (López, 2003).

El Volunteer Youth Corps (VYC) de Guyana ha contribuido con educación y concienciación de la comunidad en lo concerniente al VIH/SIDA. VYC llevó a cabo un programa de educación en el que participaron jóvenes representantes de partidos políticos, organizaciones religiosas, el sector privado y organizaciones educativas. Otro ejemplo es la Cruz Roja Juvenil del Caribe, que implementó programas de prevención basados en la educación entre pares.

Bienestar. Los proyectos de voluntariado destinados a la salud comprenden actividades tales como vacunación y educación comunitaria. Un proyecto de 1996 del programa de Universidade Solidaria en Brasil vacunó a todos los niños de una comunidad en un día (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). En un programa de educación dual que se centra en el voluntario y en el beneficiario, los voluntarios estudiantes de enfermería y ciudadanos locales aprendieron sobre el uso de la flora local para tratar ciertas enfermedades (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). Un proyecto de 2001 del Día Global del Servicio Voluntario Juvenil (DGSVJ), puesto en práctica por el Centro Boliviano de Filantropía (CEBOFIL) en Bolivia, tuvo lugar en un hospital de niños, donde se construyó una sala de juegos que también sirve como aula para los voluntarios que desempeñan actividades educativas. Los voluntarios de Actividades Comunes a Capacidades Diferentes (ACCADI), de Buenos Aires, Argentina, ayudan a niños con necesidades especiales, asistiéndolos en el proceso de rehabilitación y alentándolos a participar en actividades sociales, culturales, educativas y deportivas.

Medio ambiente

En América Latina y el Caribe las amenazas al medio ambiente se concentran en la disminución de la capa de ozono en las naciones meridionales y en los efectos del calentamiento global que puede contribuir a un incremento en la frecuencia de desastres naturales (CLADEHLT, 2001). Otro tema importante es la deforestación. En 1958 América Latina contaba con el 20% de las zonas forestadas del mundo, porcentaje que se redujo a 15% en 2000. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ubica a Brasil como la nación con los índices más altos de deforestación a nivel mundial, junto con otros cuatro países de América Latina en los seis primeros lugares (CLADEHLT, 2001).

Muchas organizaciones trabajan con voluntarios nacionales e internacionales en cuestiones de medio ambiente. Entre estos programas se incluyen Iracambi en Brasil, Vida en Costa Rica y Jatun Sacha en Ecuador. El Instituto de la Juventud para el Desarrollo Sostenible (INJUDES), en Costa Rica, recluta a jóvenes para llevar adelante proyectos ambientales. Guardaparques Universitarios, una organización dirigida por estudiantes en Venezuela, promueve y organiza campañas de educación sobre el medio ambiente.

Servicios de emergencia

En general, los servicios de emergencia tales como ayuda en situaciones de catástrofe son patrocinados por ONG multinacionales o internacionales y no se trata necesariamente de

programas de voluntariado o servicio cívico juvenil, aunque, en efecto, los jóvenes participan activamente. Como ejemplos se destacan el American Friends Service Committee (AFSC) y el Programa de Asistencia en Catástrofes y Proyectos de Conservación en Nicaragua y Honduras.

Durante los últimos 50 años, AFSC ha cooperado en la reconstrucción de El Salvador en situaciones de emergencia tales como desastres naturales o guerras. Recientemente, la organización ha prestado asistencia a los sobrevivientes de terremotos, especialmente a aquellos que habitaban en zonas rurales alejadas. Asistencia en Catástrofes y Proyectos de Conservación, un programa en colaboración entre la Asociación de Organizaciones No Gubernamentales (ASONOG) de Honduras y el Consejo Nacional de la Juventud (CNJ) de Nicaragua gestiona proyectos de conservación y de ayuda en catástrofes fomentando la participación de los jóvenes. El grupo se formó como parte de los esfuerzos de ayuda después del Huracán Mitch en 1998.

Derechos humanos y paz

Históricamente, las organizaciones religiosas e iglesias han concentrado algunas de sus actividades de servicio cívico y voluntariado en temas de derechos humanos y paz, aunque estas actividades y objetivos no se restringen solo a este tipo de organizaciones. La Cruz Roja Media Luna Roja, fundada en 1919, es una de las organizaciones más antiguas que está comprometida en esta área de servicio. Por su parte, Witness for Peace –como su nombre lo indica– es un ejemplo de los esfuerzos voluntarios de Nicaragua para promover la paz y la justicia social en el país. AFSC es otro ejemplo de una organización que surgió como oposición a la guerra. Sus voluntarios han trabajado en cuestiones de derechos humanos y paz en América Latina y el Caribe desde la década de 1940.

Objetivos y efectos de programas en el voluntario

Los resultados de las investigaciones demuestran una conexión entre los problemas sociales y económicos que afectan a los jóvenes y tienen un impacto en el voluntario. Como se indicó con anterioridad, los efectos sobre el voluntario que presta su servicio han sido estudiados más ampliamente y en un reciente informe de investigación sobre el servicio cívico, se puso especial énfasis en los cambios significativos de actitudes de los voluntarios hacia sí mismos y hacia los demás (McBride, Lombe, Tang, Sherraden y Benítez, 2003). El cambio a largo plazo o del comportamiento fue escasamente analizado. Los efectos tentativos del voluntariado y el servicio cívico pueden atribuirse al desarrollo de aptitudes y educación, al desarrollo personal, social y cultural, y a la participación cívica. Estos resultados han sido reafirmados por un estudio más amplio acerca de la investigación sobre el voluntariado y el servicio cívico en los Estados Unidos (Perry y Thomson, 2003). Organizamos el siguiente análisis sobre estas áreas que pueden tener un efecto sobre el voluntario y lo ilustramos con ejemplos de programas.

Educación y desarrollo de aptitudes

Educación y desarrollo de aptitudes para el trabajo. La experiencia en el servicio puede exponer a los voluntarios a oportunidades que mejoran sus aptitudes y les permiten utilizar aquellas que ya poseían en ambientes diferentes de los que están acostumbrados. En un estudio sobre voluntariado en la zona metropolitana de Lima, Perú, Portocarrero, Loveday y Millán (2001) observaron que el factor que más motiva a los jóvenes a prestar servicio como voluntarios

20 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

es aprender y adquirir experiencia. Al ampliar sus habilidades y experiencia en campos relacionados a posibles empleos, los jóvenes tienen la posibilidad de explorar oportunidades y seleccionar sus carreras (Aguirre International, 1999b; Cohen, 1997; Griffiths, 1998; Jastrzab et al., 1996; Sherraden et al., 1990; Starr, 1994). Algunos programas de servicio cívico invierten directamente en la adquisición de capital humano al otorgar incentivos que ayudan a los jóvenes a pagar su educación (Neumann et al., 1995; Wang et al., 1995). Asimismo los estudios sugieren que el voluntariado aumenta la posibilidad de encontrar empleo (Wilson y Musick, 1999). Por ejemplo, un estudio realizado con jóvenes de los Estados Unidos demostró que diez meses después de haber completado el programa, los voluntarios habían alcanzado logros más altos en su educación y empleo que aquellos que no participaron en el programa (Jastrzab, 1996).

Un ejemplo de programa diseñado para mejorar las aptitudes y experiencias laborales es Servicio País en Chile. Este programa, destinado a personas menores de 35 años, se desarrolló para asistir a los jóvenes en la transición de la universidad al mercado laboral y para ayudarlos a adquirir experiencia al mismo tiempo que proveían servicios importantes en favor de las comunidades más necesitadas. Los participantes reciben capacitación adicional antes de comenzar algún proyecto. Una evaluación de este programa demostró que los participantes consideran muy valiosa esta práctica, ya que ofrece una oportunidad para poner en práctica sus habilidades, ayudar a otros y ser apreciados por sus conocimientos (Espinoza, 2000; Palacios, 1997).

El aprendizaje-servicio a nivel primario, secundario y universitario provee tanto un enfoque de “aprender haciendo” como una forma de tratar problemas de la comunidad (Tapia, 2003). En Argentina, el aprendizaje-servicio se ha incorporado en los currículos de la escuela primaria y secundaria y ha alcanzado el 13% de las escuelas del país (Tapia, 2003). La investigación inicial sugiere que el aprendizaje-servicio puede reducir el índice de repetición de grado y deserción escolar, aunque obviamente reconoce que otros factores contribuyen a estos efectos (Tapia, 2003).

En los niveles más altos de aprendizaje, el servicio cívico con base universitaria enseña a los estudiantes a identificar y ocuparse de problemas sociales a través de la experiencia directa. Por ejemplo, Trabajo Comunitario Universitario en Costa Rica, un programa nacional obligatorio, enseña a los estudiantes a tratar problemas de la comunidad a través de enfoques multidisciplinarios. La Universidad Católica de Santa María en Perú es una universidad local y privada que brinda a los estudiantes la oportunidad de poner en práctica sus habilidades por medio de la ayuda a personas de bajos recursos en las áreas legal, de salud y de educación.

Desarrollo de aptitudes personales. El voluntariado y el servicio cívico puede tener efectos psicológicos múltiples en los participantes. Perry y Thomson (2003) distinguen que el desarrollo de aptitudes puede variar desde habilidades profesionales, a las que nos referimos con anterioridad, hasta aptitudes más generales que incluyen “comunicación, relaciones interpersonales, solución de problemas analíticos, entendimiento de sistemas de organización y tecnología” (p. 56). Para ciertos programas, tales como AmeriCorps en los Estados Unidos, estas habilidades generales constituyen el cambio positivo más importante. Sin embargo, estos resultados pueden ser parciales, ya que se basan en una sola cultura, y, por lo tanto, deberían realizarse investigaciones adicionales para determinar efectos específicos.

El servicio cívico, específicamente, ha estado asociado con los cambios positivos que experimentan los jóvenes en aspectos tales como madurez, autoestima, autonomía personal y satisfacción general al realizar el voluntariado (Perry y Thomson, 2003; Starr, 1994). El impacto positivo en la autoestima está basado en la creencia de que uno se siente más valioso y útil cuando ayuda a otros (Wilson y Musick, 1999). En el proceso de formación social juvenil, esa valoración puede hacer que los jóvenes voluntarios se sientan más seguros a partir del reconocimiento de su contribución a la sociedad.

Los voluntarios del programa de Universidade Solidaria de Brasil y el Proyecto Norteamericano de Servicio Comunitario (NACS) en México ponen de manifiesto tales efectos. NACS es un programa en el que trabajan conjuntamente México, Canadá y los Estados Unidos. Un estudiante de Brasil comenta: “siento un cambio profundo dentro de mí...” (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). Al reflexionar sobre las actividades educativas con niños en una comunidad, un voluntario de NACS afirma: “Los niños participaron y trabajaron mucho para demostrarnos el impacto sorprendente que tuvimos en ellos y como ellos nos han cambiado a cada uno de nosotros” (Sherraden y Benítez, 2003, p. 25).

Desarrollo de aptitudes sociales

Integración cultural. El voluntariado y el servicio cívico pueden mejorar las aptitudes sociales, incluyendo la capacidad para interactuar positivamente con otros (Cohen, 1997; Egan, 1994; Griffiths, 1998; Jastrzab et al., 1996). A su vez, pueden jugar un papel importante para que individuos con orígenes étnicos y socioeconómicos diferentes se relacionen unos con otros. Uno de los objetivos de servicio cívico es desarrollar actitudes positivas hacia grupos étnicos diferentes y promover la sensibilidad cultural (Cohen, 1997; Frees et al., 1995; Jastrzab et al., 1996; Kornblum, 1981; Macro International, 2000; Newton, 1992; Omo-Abu, 1997; Purvis, 1993; Starr, 1994). Por ejemplo, un estudio de servicio nacional realizado en una comunidad en la que conviven distintas etnias como Israel reveló que los individuos que servían en grupos con orígenes diversos eran más conscientes del cambio de actitud con respecto al “otro” (Fleischer y Gal, 2003). Los resultados del NACS demostraron que un punto clave del programa fue su énfasis en “crear un sentido de responsabilidad y una conexión con América del Norte como un todo” y la oportunidad de “desarrollar amistades en otros países” (Sherraden y Benítez, 2003; p. 38).

Es importante tener en cuenta estos efectos para la promoción de derechos humanos, paz y tolerancia. Hay muchas diferencias culturales dentro y entre las naciones de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, existen diferencias importantes entre las zonas rurales y urbanas y muchos programas consisten en enviar a jóvenes que viven en la ciudad para que trabajen en áreas rurales. Un voluntario de Opción Colombia, que trabajaba en una región peligrosa donde las fuerzas rebeldes habían atacado, comentó: “Aprendí a amar aún más a Colombia porque ahora conozco mejor sus aspectos buenos y malos.” Tales efectos pueden contribuir a aumentar el sentido de integración (Omo-Abu, 1997; Sikah, 2000).

Conducta social. El voluntariado y el servicio cívico también tienen como objetivo mejorar la disciplina entre los jóvenes y reducir comportamientos de riesgo (Jastrzab et al., 1996; Kalu, 1987). Un estudio sugiere que el voluntariado puede disminuir la delincuencia y las conductas de riesgo tales como el ausentismo escolar y el uso de drogas (Wilson y Musick, 1999), de tal

22 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

forma que podría especularse que el comportamiento delictivo de las pandillas disminuiría. Sin embargo, en tales efectos puede intervenir la percepción del voluntario con respecto a los valores que encuentra en la actividad de servicio, tales como que sea agradable, alentador y que brinde la posibilidad de mejorar sus aptitudes (Wilson y Musick, 1999). Por lo tanto, es importante tener en cuenta tales intervenciones al diseñar los programas y determinar las actividades del voluntariado, especialmente para aquellos programas que están orientados a los jóvenes en situación de riesgo.

Participación cívica

Los programas de voluntariado y servicio cívico pueden ayudar a los participantes a adquirir conocimientos y valores cívicos (Cohen, 1997; Jastrzab et al., 2001). Después de haber realizado tareas de servicio, varios estudios sobre servicio cívico en los Estados Unidos revelan cambios en la participación y en las actitudes cívicas del voluntario (Aguirre International, 1999b; Griffiths, 1998; Hajdo, 1999). Un estudio incluso sugiere que es más probable que los voluntarios voten como resultado de su experiencia de servicio (Jastrzab, 1996). Una evaluación del programa de Universidade Solidaria de Brasil atribuía al mismo la capacitación sobre ciudadanía de los estudiantes universitarios (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001). Los primeros resultados de los programas de aprendizaje-servicio en escuelas primarias y secundarias de Argentina demuestran, a su vez, que estos pueden influir en la educación sobre ciudadanía (Tapia, 2003). Muchos de los programas, especialmente los del gobierno, las escuelas y las universidades incluyen objetivos para incrementar la participación ciudadana.

Asimismo, es posible que la experiencia de servicio pueda reforzar el compromiso del voluntario para volver a participar más adelante (Aguirre International, 1999b; Cohen, 1997; Egan, 1994; Griffiths, 1998) y, como lo indicara McCabe (2001), el voluntariado y servicio cívico puede ayudar a crear un “conducto” para que la gente seleccione carreras orientadas a problemas sociales.

Además de los programas de servicio voluntario, es importante mencionar el crecimiento de redes, alianzas y oportunidades estructuradas, tales como conferencias, centradas en organizar y fomentar la participación cívica entre los jóvenes. Estos grupos ofrecen una oportunidad para que los jóvenes participen en la agenda de formulación de políticas y desarrollo juvenil a nivel regional e internacional.

Hay muchos ejemplos de participación juvenil voluntaria en redes cívicas regionales y mundiales. A nivel nacional se encuentra Pro-Acción en Brasil (Sampaio, Vargas y Mattoso, 2001), mientras que a nivel regional están la Red de Jóvenes del BID, el Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ), la Red Latinoamericana de Juventudes Rurales (RELAJUR), la Opción Latinoamérica, el Caucus de Jóvenes de las Américas contra la Discriminación, la Comunidad Latinoamericana de Juventudes (CLAJ), la Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por el Medio Ambiente, Asociación Internacional para el Esfuerzo Voluntario (IAVE), la Juventud Latinoamericana, y la Vida y la Paz. A nivel global se destacan la Red Global de Acción Juvenil (GYAN), la Cumbre de Empleo Juvenil, (YES), el Día Global de Servicio Voluntario Juvenil (DGSVJ) y el Parlamento Internacional de la Juventud (IYP).

Resumen

Los programas con base institucional cuya información aparece en el anexo A están también clasificados según los objetivos y actividades del programa dado, por lo que vale la pena notar las diferentes relaciones como lo muestra el anexo B. Reconocemos que esta lista de programas no está completa. Por otra parte, la categorización basada en la institucionalidad puede no reflejar la realidad programática. Sin embargo, se ofrecen algunas muy cautas observaciones generales, que representan hipótesis probables que pueden confirmar el análisis riguroso sobre el alcance y naturaleza del voluntariado y el servicio cívico juvenil en ALC.

Para toda la región, las áreas de actividad y los objetivos más comunes en todas las instituciones pueden ser en el orden dado: desarrollo comunitario, educación y desarrollo de aptitudes/habilidades, participación cívica y salud. Los diferentes tipos de instituciones pueden hacer hincapié en distintas áreas de actividades y objetivos. Por ejemplo, en lo concerniente a otros programas, los de las ONG locales pueden concentrarse en poblaciones específicas. Los programas del gobierno y de ONG nacionales pueden tener orientaciones más generales y por lo tanto abarcar más áreas de servicio. Los programas de ONG internacionales se ocupan en mayor medida de servicios de emergencia, mientras que los programas de iglesias o basados en la fe ponen énfasis en los derechos humanos y la paz. Los programas del gobierno y los universitarios y escolares posiblemente sean los que más prestan atención a la promoción de la participación ciudadana.

¿Qué sugieren estas evaluaciones generales para el desarrollo de políticas y programas definidos? Los programas con base institucional tal vez sean el camino más eficiente y sostenible para el desarrollo, de manera que los programas y políticas pudieran desarrollarse en función de lo que esas instituciones hagan mejor y sea más acorde con sus objetivos y recursos.

4. El voluntariado y el servicio cívico juvenil como estrategia de desarrollo

El voluntariado y el servicio cívico juvenil pueden constituir una estrategia de desarrollo económico y social (Kliksberg, 2003; Sherraden, Sherraden y Eberly, 1990; UNESCO, 2000; Wilson y Musick, 1999). Un estudio realizado por el Instituto para la Investigación del Voluntariado (IVR, 2002) sobre el Año internacional del voluntario reveló que en Brasil, por ejemplo, “el voluntariado se considera como una de las formas de mejorar los aspectos socioeconómicos de la vida” (p.50). Dicho informe destaca la necesidad de optimizar la calidad del voluntariado, de crear un “programa de participación” y ofrecer “oportunidades estructuradas” (p. 49).

Nosotros también sugerimos un enfoque estructural, con mayor énfasis en el servicio cívico organizado. Si bien reconocemos el valor de las otras formas de voluntariado, el servicio cívico se destaca por su estructura, compromiso y programación basada en objetivos. Tales factores aumentan la posibilidad de acceder a una participación integral e inclusiva y de lograr objetivos de desarrollo económico y social.

Tendencias de los programas

Como se mencionó anteriormente, las tareas de ayuda mutua son frecuentes y poseen una tradición cultural, con raíces profundas en civilizaciones primitivas. Apoyado en estas bases culturales positivas, el surgimiento de la democracia en la región ha llevado a una creciente participación de grupos de jóvenes, cooperativas y organizaciones comunitarias formales e informales. Esto se refleja, en parte, por el número creciente de redes de organizaciones juveniles, ONG y programas de voluntariado y servicio cívico.

Hay un renovado énfasis en la participación voluntaria juvenil basada en un sentido de “solidaridad” y conciencia por los derechos humanos, que difiere de la tradicional visión de obligación paternalista del Estado o las organizaciones religiosas. Esta nueva perspectiva se refleja en el crecimiento de programas iniciados por jóvenes y aquellos especialmente llevados adelante por estudiantes. Entre los ejemplos de proyectos exitosos se incluyen Opción Latinoamérica y Un Techo Para mi País. El voluntariado y el servicio cívico juvenil poseen rasgos de un movimiento social emergente en América Latina y el Caribe.

¿Qué modelos de programas están surgiendo? Si bien el voluntariado informal y el de origen popular continúan prevaleciendo, gracias al apoyo gubernamental se ha observado un crecimiento en las formas institucionales del voluntariado, como el servicio cívico en el sector educativo. Este crecimiento se está dando a nivel universitario y comienza a surgir en los niveles primario y secundario con el aprendizaje-servicio. Un repaso de la historia, la investigación y los ejemplos de programas sugiere que la educación constituye uno de los sectores del servicio cívico formal más sólidos de la región. Las actividades abarcan una amplia gama de temáticas interdisciplinarias locales, nacionales y regionales que afectan tanto a los voluntarios como a aquellas personas que reciben el servicio, también llamadas beneficiarios.

¿En qué áreas de servicio se está trabajando? Basándose en descripciones limitadas de diversos programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en el mundo, es posible afirmar que las áreas dominantes son el desarrollo comunitario, la educación y el desarrollo de aptitudes con

creciente énfasis en la participación cívica. Un estudio realizado previamente identificó las áreas de bienestar social (participación cívica y ciudadanía), productividad (desarrollo económico y social), desarrollo personal, intereses del Estado y paz (Sherraden, Sherraden, y Eberly, 1990).

A medida que diferentes tipos de instituciones comenzaron a participar en programas de voluntariado y servicio cívico, las áreas de servicio comenzaron a expandirse. Los programas tradicionales de distintas iglesias y tipos de fe se concentran más en los servicios humanos, la educación y el desarrollo comunitario, mientras que las ONG y las organizaciones del sector público quizá tengan un enfoque más abarcativo en cuanto a problemas contemporáneos tales como el medio ambiente y la participación ciudadana. Todos han reaccionado ante problemas concernientes a la salud, como el VIH/SIDA. Las organizaciones con más recursos, ya sean de nivel escolar o universitario, afiliadas a alguna religión, u ONG, suelen tratar varias áreas de servicio.

Contribuciones para el desarrollo económico y social

El voluntariado y el servicio cívico son una expresión de la tendencia de los seres humanos a ayudarse unos a otros. En todas las asociaciones, desde los grupos juveniles informales y las organizaciones de origen popular hasta ONG de mayor envergadura y estructura, se han organizado actividades y programas para tratar problemas sociales y económicos. Como lo destaca la CEPAL (2002, 2003), la reducción de desigualdades constituye un objetivo de especial importancia para América Latina y el Caribe. Los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil brindan la posibilidad de tener una influencia positiva en los objetivos de desarrollo social y económico, ya que benefician tanto al voluntario como a los destinatarios del servicio. Sherraden (2001a) describe el potencial que posee este tipo de experiencia como una “política fuerte” ya que tiene resultados múltiples para múltiples participantes. En lugar de concentrarse en una sola acción con un único propósito, una intervención fuerte produce múltiples efectos positivos.

¿Quién participa en el voluntariado y el servicio cívico juvenil? La acción voluntaria ofrece a quien realiza tareas de servicio la oportunidad de adquirir experiencia práctica, que le permite incrementar su educación y el desarrollo de aptitudes. Los programas universitarios de servicio pueden proporcionar un desarrollo de habilidades más especializado. Un estudio que evalúa los diez primeros años de la Corporación Opción Colombia (2001) concluye que los voluntarios de Opción participaban más en organizaciones pertenecientes a la sociedad civil, mostraban un grado mayor de confianza en las instituciones y tenían un mejor nivel de educación que el colombiano promedio. Como destacó un representante juvenil, llevar a cabo tareas de servicio se convierte en una “universidad de la vida” donde el voluntario aprende a identificar problemas, trabajar en equipo para resolverlos y enseñar a las comunidades a trabajar juntas (Roca Parada, 2004).

Considerando diversos tipos de programas y tendencias emergentes, es más probable que quienes inician su participación en programas de voluntariado y servicio cívico sean estudiantes de escuela primaria, secundaria y universitarios. Esto concuerda con los hallazgos de Portocarrero (2004) en Perú, en donde el voluntariado está asociado a los niveles más altos de educación e

ingresos.¹⁵ Otros estudios realizados por Portocarrero (2001) indican que los jóvenes tienden a realizar tareas voluntarias a través de organizaciones religiosas. Es posible que haya distinciones entre la participación de estudiantes y no estudiantes. Es necesario realizar estudios más completos y sistemáticos al respecto, con el fin de evaluar quiénes son los participantes en los diferentes tipos de voluntariado y cuánto tiempo están donando.

¿Quiénes son los beneficiarios? Los destinatarios de actividades de servicio tienen muchos beneficios de diversa índole, como la vacunación de niños en comunidades rurales o la capacitación a grupos para que manejen sus propios proyectos e iniciativas. Algunos proyectos de voluntariado están estableciendo centros de información que proveen tecnología de la comunicación a zonas rurales y marginadas. Asimismo, niños pequeños están llevando a cabo proyectos comunitarios en el marco de sus actividades escolares. Se está realizando el servicio en varios ámbitos y con diversas poblaciones.

¿Cuál es el impacto del voluntariado y servicio cívico? Es probable que las contribuciones del servicio sean extensas; sin embargo, todavía no se cuenta con suficiente investigación acumulada que avale y describa los posibles impactos positivos en individuos y comunidades. Se desconoce hasta qué punto el voluntariado y servicio cívico pueden mejorar los indicadores sociales y económicos. Probablemente haya grupos y organizaciones más eficientes que otros en su forma de tratar ciertos problemas pero desconocemos cuáles son. Algunos resultados verificables provienen de grupos y organizaciones que han podido hacer un seguimiento e informes de los resultados de su accionar. Estas organizaciones son, con frecuencia, de mayor envergadura y estructura. Generalmente las organizaciones y proyectos de servicio más pequeños no tienen los recursos para realizar evaluaciones. A medida que se desarrolle el voluntariado y servicio cívico en la región, será importante realizar una mayor inversión en investigación con el objetivo de documentar resultados.

Implicancias para los programas

¿Cómo se puede lograr que los programas de voluntariado y servicio cívico juvenil sean lo más efectivos posible al tratar objetivos de desarrollo económico y social? En resumen, debería ser a través de la participación. Deberían ser programas inclusivos y con acciones efectivas. Usamos estos tres principios con el fin de guiar nuestro análisis sobre la administración, el diseño y la implementación de programas.

Administración de los programas

Estructura y alianzas. Por definición, la estructura está asociada a un enfoque formal para el planeamiento de programas. Aunque en la región se pueden observar más mecanismos informales de voluntariado, los objetivos de participación ciudadana y sus resultados pueden requerir cambios estructurales mediante el desarrollo organizacional y de políticas.

El desarrollo de capacidades e infraestructura puede lograrse más efectivamente a través de alianzas entre diversas organizaciones. Las alianzas forman capital social conectando a

¹⁵ Esta revelación no se limita a la región. Estudios en los Estados Unidos y en Europa también revelan que es más probable que participen en el voluntariado aquellas personas con niveles más altos de educación e ingresos.

28 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

instituciones ricas en recursos, como las universidades, con zonas pobres, como las comunidades rurales. Las alianzas pueden proporcionar oportunidades para evitar las discriminaciones de todo tipo y ofrecer el potencial para una sociedad económica y socialmente más integrada.

Los programas de voluntariado y servicio cívico de ALC están compuestos por una variedad de conexiones entre organizaciones –entre los sectores de ONG, privados y públicos–, todas las cuales son importantes actores en el proceso. Estas asociaciones tienen el potencial para formar vínculos sustentables y de largo plazo. Por ejemplo, las escuelas vocacionales y los sindicatos pueden beneficiarse mutuamente desarrollando proyectos de servicio en conjunto u oportunidades de servicio de aprendizaje que puedan resultar útiles tanto para el voluntario que necesita experiencia como para el sindicato que necesita trabajo calificado y experimentado. Tales estructuras podrían finalmente transformarse en un camino “normal” en la transición de la escolarización al trabajo.

Los modelos sugeridos para el desarrollo de los programas de servicio cívico incluyen alianzas entre el gobierno y los programas universitarios y escolares. Como la investigación demuestra que es probable que una persona que participó en actividades de servicio voluntario repita este compromiso, incluir planes de estudios de aprendizaje-servicio en el nivel primario puede ser una estrategia efectiva a largo plazo para incrementar la participación juvenil (Wilson y Musick, 1999).

Una ventaja importante de los programas universitarios y escolares es su habilidad para manejar un importante número de voluntarios, aunque se desconoce si el resultado es siempre positivo. Una desventaja de estos programas es la falta de inclusión, ya que los estudiantes universitarios representan sólo un pequeño segmento de la población juvenil de la región.

Visión y compromiso. Una estrategia nacional para el voluntariado y el servicio cívico juvenil requiere liderazgo y visión. Las Naciones Unidas han liderado esta tendencia a nivel internacional, mientras que algunos gobiernos han incluido al voluntariado y al servicio cívico en sus agendas nacionales, aunque no es el caso de todos los países de ALC. Un punto importante es fomentar la visión del servicio a nivel nacional. En la región, el liderazgo corporativo y público podría explorar el potencial para formar alianzas, tanto dentro como fuera de los límites nacionales con el objetivo de desarrollar un plan estratégico de voluntariado y servicio cívico. En este sentido, será importante vincular la planificación con los objetivos de desarrollo económico y social a nivel nacional para que el servicio pueda contribuir a agendas de mayor envergadura.

Es posible que el liderazgo de las ONG, las organizaciones religiosas y otros grupos locales ayude a establecer una visión estratégica. Estas organizaciones representan un gran porcentaje de la actividad voluntaria de la región y sus experiencias pueden dar una orientación concreta para el diseño y los objetivos de los programas.

Para que el voluntariado y el servicio cívico juvenil constituyan una estrategia de desarrollo productivo, se requiere un compromiso tanto a nivel individual como organizacional. Asimismo, se necesita el apoyo institucional del gobierno para brindar recursos financieros y un marco político. Las organizaciones de afiliación religiosa, ONG y corporaciones privadas pueden

desempeñar papeles significativos. La participación de las organizaciones es importante para establecer sociedades que sean recíprocamente beneficiosas en lo referente a la promoción de la participación. Un ejemplo de las potencialidades de este tipo de alianzas es Sirve Quisqueya, un comité dirigido por la ONG Alianza que estuvo a cargo de la organización del Día Global de Servicio Voluntario Juvenil en 2003 en la República Dominicana. Entre los miembros de la alianza se destacan gobiernos nacionales y locales, ONG nacionales e internacionales, organizaciones de afiliación religiosa y estudiantes universitarios con contribuciones modestas de corporaciones privadas, miembros de gobiernos internacionales y programas de servicio cívico de gobiernos extranjeros tales como el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos. Aunque la alianza comenzó como un medio para organizar un evento de servicio educativo nacional/global, se ha convertido en una estructura permanente, que brinda asesoramiento para que muchos de los programas de servicio juvenil puedan coordinar recursos, ideas, asistencia legal y aprendizaje.

En un plano individual, el espíritu de solidaridad parece ser un incentivo fuerte y vibrante que ayuda a incrementar la participación ciudadana. Hay muchos ejemplos de proyectos conducidos por jóvenes y de organizaciones creadas para tratar una variedad de temáticas sociales. La participación cívica juvenil puede ser un factor clave para desarrollar esta estrategia.

Diseño de programas

Un elemento esencial en el diseño de programas es la participación de todos los actores. La inclusión de una variedad de interesados asegura perspectivas diversas sobre los beneficios que pueden lograrse por medio de los programas. En muchas ocasiones, los jóvenes participantes del voluntariado y el servicio cívico juvenil son excluidos de los procesos de toma de decisiones. Como lo mencionó Rodríguez (2003), los jóvenes deberían estar involucrados en el diseño y el desarrollo de programas. El programa transnacional de NACS es un ejemplo de tal diseño. Miembros del cuerpo consultivo, financistas, investigadores, miembros de la comunidad y voluntarios jóvenes participaron en el desarrollo del programa (Sherraden and Benítez, 2003).

Objetivos del servicio. Para generar programas y proyectos de voluntariado y servicio cívico juvenil viables es fundamental que estos se planifiquen en función de objetivos. Los objetivos deberían estar claramente articulados y centrados concretamente en los logros que se quieren obtener y relacionados, a su vez, integralmente a la agenda nacional de desarrollo económico y social. Los componentes de los programas deberían estar específicamente dirigidos a lograr los objetivos. A su vez, las actividades diseñadas para responder a estos últimos deberían ser significativas para los voluntarios, lo que puede requerir educación e información sobre los propósitos de cada actividad de servicio.

Los programas de voluntariado y servicio cívico universitario parecen estar apropiadamente diseñados para proporcionar un puente entre la escolarización y el trabajo, y para realizar enfoques multidisciplinarios centrados en la solución de problemas, como proyectos dedicados al desarrollo de la comunidad. El modelo que plantea vincular la educación al servicio y al empleo podría también aplicarse en el sector educativo informal, en colaboración con sindicatos y trabajadores.

Otra área de servicio que merece un enfoque adicional es el emprendimiento de negocios por parte de los jóvenes. Los programas existentes incluyen varias estrategias para desarrollar la

educación y las aptitudes laborales, pero no pueden asegurar empleo a los participantes. Los programas deberían ampliar sus servicios de desarrollo de aptitudes y educación, y concentrarse en cómo los individuos pueden aplicar sus habilidades para emprender sus propios negocios.

Todavía no se han explorado las sinergias que pueden existir entre los países en el desarrollo de programas transnacionales. Estos tipos de programas ofrecen oportunidades de intercambio cultural y la posibilidad de compartir estrategias económicas y sociales o desarrollar sociedades de beneficio mutuo que respondan a la globalización y a temáticas regionales. A modo de ejemplo, el proyecto de NACS da a los jóvenes estadounidenses, canadienses y mexicanos la oportunidad de trabajar juntos, aprendiendo unos de otros y también de las personas que viven en las comunidades a las que asisten.

Elegibilidad y acceso. ¿Quién puede participar? A menos que la participación sea obligatoria para todos, existen muchos factores que limitan la oportunidad de participar en las actividades voluntarias. Una de las desventajas de algunos programas patrocinados por ONG es que, de acuerdo con la forma en que se implementen, pueden ser poco inclusivos en relación con los voluntarios. Los modelos inclusivos de voluntariado y servicio cívico deberían tener en cuenta las necesidades de los voluntarios para desempeñar las tareas, las facilidades para las personas que tienen discapacidades físicas y los costos relacionados con la posibilidad de elegir entre trabajo remunerado o voluntario.

Una consideración importante para el diseño de programas es la naturaleza obligatoria o voluntaria del servicio cívico. En el caso de los programas escolares y universitarios, la naturaleza obligatoria asegura que todos los estudiantes que intervienen van a recibir alojamiento (aunque en la práctica no se sabe si esto sucede). Si bien el voluntariado está más relacionado con el espíritu de solidaridad, los programas tienen la posibilidad de limitar la participación en el servicio. Es más probable que las personas con más recursos puedan “financiar” su participación en el servicio. Una desventaja primaria al realizar el servicio fuera del área local del voluntario es el costo del transporte y el alojamiento. Una crítica a los programas de servicio internacionales es que muchas veces están orientados sólo para la elite que puede pagar los gastos (McBride, Benítez y Sherraden, 2003).

Por otro lado, se deberían explorar en profundidad los incentivos financieros y las políticas de los gobiernos destinadas a incrementar la participación. Algunos países, tales como Brasil y recientemente Argentina, han aprobado leyes que proveen seguridad social y otros seguros para el voluntario (Toro y Moret, 2000). Servicio Social en México otorga becas para que algunos estudiantes y jóvenes locales puedan participar en proyectos de servicio comunitario. La posibilidad del voluntariado remunerado es controvertida, pero puede ser una variable importante para aquellas personas que no podrían de otra manera dejar de trabajar.

Implementación de los programas

Magnitud. ¿Cómo pueden los programas incrementar la participación y alcanzar a más beneficiarios? Tanto los programas patrocinados por el gobierno como por ONG ofrecen modelos de servicio cívico juvenil a gran escala. Los más exitosos hasta hoy son los que están asociados a organizaciones comunitarias. Estas asociaciones permiten que los programas se

concentren en una amplia variedad de temáticas económicas y sociales relacionándose, a su vez, con organizaciones especializadas en tales problemáticas.

Entre los modelos de programas que tienen el potencial de crecimiento se incluyen aquellos que pueden reproducirse, ofrecen más oportunidades de participación y tienen un impacto potencial significativo. Cabe citar como ejemplos de programas que se ajustan en parte a este criterio: Opción Latinoamérica, Un Techo para mi País y CDI. Los programas universitarios y escolares también ofrecen un gran potencial de crecimiento. Es probable que los programas basados en escuelas logren una participación más importante, mientras que los programas universitarios ofrezcan períodos más intensivos y sustanciales de servicio que potencien los beneficios tanto para el voluntario como para los destinatarios.

Sostenibilidad. A pesar del crecimiento en el número de participantes, es importante encontrar la forma de maximizar los recursos y ajustar los diseños de los programas para lograr la sostenibilidad regional a largo plazo. Una manera de facilitar este proceso es por medio del desarrollo de redes de aprendizaje y grupos de trabajo definidos entre profesionales, investigadores, formuladores de políticas y otros interesados de la región para que compartan conocimientos y recursos. Parte de esta comunicación ya tiene lugar formalmente mediante conferencias y redes establecidas, aunque frecuentemente ocurre por medios más informales. Una red de aprendizaje específicamente concentrada en el planeamiento del voluntariado y el servicio cívico juvenil, que consista en reuniones reales o virtuales y utilice otros mecanismos de red, podría ser útil para ayudar a ampliar la agenda de investigación en políticas y programas para este campo.

Responsabilidad. Para que los programas sean exitosos deben tener resultados positivos. Un desafío mayor en este estudio ha sido encontrar efectos mensurables de programas de voluntariado y servicio cívico. Una recomendación es incluir un sistema de evaluación cuando se establecen las metas de los programas. Una evaluación define medidas de éxito, especifica las actividades de los programas y establece resultados parciales y finales para determinar si los objetivos se están alcanzando. Esta información puede ayudar a determinar las características de los programas y los modelos más efectivos, así como a identificar buenas prácticas de voluntariado y servicio cívico.

Limitaciones y desafíos

El voluntariado y el servicio cívico juvenil no son una panacea para los problemas que enfrentan América Latina y el Caribe. El voluntariado y el servicio cívico juvenil no pueden y no deberían aplicarse en todas las circunstancias. Esta estrategia es una de las tantas que pueden contribuir al desarrollo económico y social y la sostenibilidad a largo plazo. Por lo tanto es importante profundizar la reflexión respecto de dónde el voluntariado y el servicio cívico pueden tener los impactos más positivos.

Como se sugiere en este documento, uno de los desafíos primarios es desarrollar un corpus de conocimientos más amplio que pueda informar cómo se puede implementar mejor el servicio cívico. Una agenda de investigación más amplia puede ayudar a sentar las bases para una expansión exitosa del voluntariado y del servicio cívico en la región.

32 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

El voluntariado y el servicio cívico juvenil no sustituyen ciertamente al empleo en el mercado laboral. En este sentido, se deberían multiplicar los esfuerzos para que esto no suceda. El voluntariado y el servicio cívico juvenil deberían aplicarse en aquellos lugares donde las necesidades no son atendidas y los mercados no responden a tales necesidades. El servicio opera sobre el concepto de mutualidad. Los voluntarios reciben compensación principalmente a través de la experiencia, la satisfacción y el desarrollo de aptitudes en lugar de una recompensa financiera.

El voluntariado informal puede que ocurra con más frecuencia que el servicio formal. Aquel se presenta de manera más espontánea, mientras que las formas estructuradas de servicio cívico requieren personal, capacitación y administración para que puedan implementarse a gran escala. El personal y otros aspectos de la organización del servicio tienen costos altos y en muchas situaciones, prohibitivos. Por ejemplo, la capacitación para la metodología de aprendizaje-servicio y la identificación de proyectos de ese tipo pueden requerir más tiempo, personal y recursos financieros de los disponibles. Para sumar a las dificultades, las organizaciones que ofrecen financiamiento pueden percibir al voluntariado y al servicio cívico juvenil como una estrategia poco viable. La falta de investigación e información sobre los efectos de los programas pueden dificultar el entendimiento y expansión de los mismos.

Desde el punto de vista de la implementación, puede que haya mecanismos limitados para conectar a los jóvenes con prácticas voluntarias significativas. Las buenas prácticas de servicio no se dan de manera automática. Tienen que identificarse, desarrollarse y sustentarse. Asimismo, puede suceder que esa oferta (deseo de participar como voluntario) exceda a la demanda (oportunidades significativas para servir).

Las alianzas entre distintas organizaciones son estructuras potencialmente efectivas para asegurar la estabilidad y la sostenibilidad. Sin embargo, no es sencillo formarlas. Para ello, se necesita diálogo. Demasiados participantes pueden entorpecer el proceso de establecer metas claras y objetivos compartidos.

Las organizaciones internacionales y los gobiernos de ciertos países de Europa y América del Norte han contribuido al desarrollo de la región desde hace mucho tiempo. No obstante, en algunos países existe cierta ambivalencia en cuanto a esta participación y asistencia. En la medida en que se pueda incrementar la confianza, estas organizaciones pueden ser socios importantes para el desarrollo continuo de la región.

Implicancias para la investigación

Este documento plantea más preguntas que respuestas. Esta evaluación inicial es un primer paso en el proceso de entender el estado y el potencial del voluntariado y del servicio cívico juvenil en la región. Se han identificado tres áreas primarias para futuras investigaciones: alcance y formas institucionales, modelos de programas inclusivos y efectos sobre el voluntario y el beneficiario.

Alcance y formas institucionales

¿Qué programas existen en ALC? ¿Qué tipo de organizaciones los patrocinan? ¿Cómo difieren estos programas en las diferentes regiones y países? Por ejemplo, ¿en qué puntos difieren los programas de los países de habla hispana del Caribe de los de habla francesa e inglesa de las islas del Caribe?

Por otro lado, se desconocen el número y tipo de programas de voluntariado y servicio cívico juvenil en la región, así como el alcance de estos programas en términos del número de jóvenes que se desempeñan como voluntarios. Es probable que el aprendizaje-servicio y las modalidades de servicio universitario y escolar no sean la forma más frecuente de servicio cívico, o que el servicio internacional –ya sea de carácter netamente regional o implementado a través de alianzas con países del norte– se encuentre más extendido de lo que originalmente se creyó. El voluntariado corporativo, que no se analizó en este documento, puede convertirse en una vía para el voluntariado y el servicio cívico juvenil. Dado el rol histórico de las organizaciones religiosas, ¿cuál es el alcance e impacto común de sus programas juveniles? La investigación futura sobre el voluntariado y el servicio cívico juvenil debería basarse en una evaluación sistemática del alcance y las formas institucionales del voluntariado y el servicio cívico en la región. Esto podría sentar las bases para que las políticas y los programas estén mejor informados y orientados.

Otras áreas para explorar están relacionadas con la implementación. ¿Cuáles son las fortalezas y desafíos que enfrentan los programas? ¿Cuáles son los obstáculos en el diseño y la implementación de programas a nivel nacional y local? ¿Cuáles políticas apoyan y cuáles dificultan la implementación de los mismos? ¿Qué diseños de programas han sido más exitosos y en qué áreas de servicio?

En lo que respecta a los programas de servicio a gran escala, ¿puede una sola institución proporcionar el servicio cívico, o es mejor trabajar con un grupo de socios? ¿Quiénes son los posibles socios? ¿Cuál es la naturaleza de las relaciones institucionales? ¿Qué tipos de servicio son más apropiados para cada modelo? ¿De qué manera el crecimiento de asociaciones entre redes de organizaciones y programas impacta en el capital social institucional y el servicio cívico?

Se necesita ampliar la investigación. Como se indicó anteriormente, se precisa una evaluación exhaustiva de políticas y programas. Además, un estudio de los programas podría evaluar la variación de los mismos en cuanto a tiempo de compromiso, estructura, áreas de servicio y objetivos, y su relación con los resultados. Estudios sobre los voluntarios y beneficiarios podrían evaluar los efectos del servicio en los objetivos de sus carreras y en su productividad como adultos. Es probable, por ejemplo, que el servicio afecte la elección de carreras que contribuirán a largo plazo en el desarrollo social y económico.

Modelos de programas inclusivos

Con la historia del asistencialismo de ALC y el presente enfoque en la solidaridad, se requiere especial atención en el diseño de programas. ¿Quién puede participar y quién está participando? Si sólo los estudiantes universitarios privilegiados tienen la capacidad de servir y, de este modo,

34 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

la posibilidad de mejorar sus aptitudes sociales y laborales a través de la experiencia en el servicio, esto podría significar, entonces, que existe desigualdad y exclusión. Portocarrero (2004) comprobó que los voluntarios del Perú son aquellos individuos que tienen mayores ingresos y un mayor nivel de escolaridad, lo que estaría demostrando que las desigualdades en la región se ven reflejadas en las oportunidades para realizar el servicio (en efecto, las desigualdades en cuanto a la participación también ocurren en los Estados Unidos y en países de Europa aunque este hecho no las vuelve aceptables).

¿Cómo pueden participar los jóvenes discapacitados, indígenas, los de zonas rurales, los de bajos ingresos y con otras desventajas? ¿Impactan las desigualdades de género en las oportunidades de las mujeres para ser voluntarias? Es probable que las respuestas se encuentren en diseños de programas particulares que facilitan el acceso a los mismos a través de incentivos. Es importante identificar tales modelos de programas y aprender cómo se puede incluir a un espectro más amplio de jóvenes. Estas lecciones pueden servir como “buenas prácticas” para este campo.

Efectos sobre voluntarios y beneficiarios

Este documento sugiere que el servicio cívico juvenil pueden ser una estrategia de desarrollo económico y social. La aplicabilidad del servicio para el desarrollo depende de sus efectos. Los resultados con respecto al impacto sobre el voluntario son prometedores, pero es necesario saber si los efectos positivos benefician, más allá de los voluntarios, a los individuos, las organizaciones, las comunidades y las naciones que reciben las actividades del programa. Si los efectos no resultan positivos para los destinatarios, el servicio cívico no son más que una explotación de las comunidades locales. Por lo tanto, un área importante de estudio es la atención de los efectos no previstos o potencialmente negativos tanto para el voluntario como para los beneficiarios.

¿Cuál es el valor del voluntariado? Un área crítica de estudio en lo relativo a los efectos son los costos de los programas de voluntariado y servicio cívico. A pesar de que estos programas, por definición, no incluyen salarios para los participantes, existen otros importantes costos relacionados con capacitación y guía, y costos administrativos asociados a la búsqueda de voluntarios y el lugar de funcionamiento. Un desafío de los estudios de costo-beneficio radica en encontrar medidas para los beneficios intangibles, como la autoestima y los valores sociales, además de los resultados que pueden medirse a través de indicadores sociales y económicos convencionales.

Las discusiones sobre voluntariado y servicio cívico han estado vinculadas frecuentemente al concepto de ciudadanía. Un área importante de estudio es el efecto del servicio sobre la ciudadanía en la región. Estrechamente ligado a este tema, se encuentra el problema de la medición. ¿Cómo podemos medir tales efectos? ¿Cómo podemos medir los resultados positivos? Con ese fin, se deberían establecer patrones de medición y desarrollar mejores instrumentos.

Uno de los diseños de investigación más valiosos pero costosos es un diseño longitudinal que hace un seguimiento de los participantes a través del tiempo. Aunque la historia del voluntariado en la región es muy extensa, la relativamente reciente democratización puede proporcionar una oportunidad única para establecer una base sobre la cual desarrollar un estudio a largo plazo

sobre la evolución del voluntariado y el servicio cívico. Esta información proporcionaría un recurso continuo para orientar y perfeccionar las políticas y la implementación de programas.

Conclusión

¿Hasta qué punto pueden cumplirse los objetivos de desarrollo económico y social por medio del voluntariado juvenil y el servicio cívico? ¿Es el servicio juvenil una política lo suficientemente fuerte como para revertir algunas de las situaciones de exclusión económica y social de muchos jóvenes de la región y de lograr su inclusión y productividad?

Si el voluntariado y el servicio cívico juvenil son tan efectivos como parecen ser, ¿cómo se podrían maximizar estas intervenciones? La respuesta política radica en generar una visión y voluntad compartida entre los líderes de todos los niveles. Mientras que la respuesta económica está en encontrar recursos para respaldar el servicio cívico como una estrategia de desarrollo económico y social. La respuesta para la gestión reside en examinar los modelos de programas para determinar qué diseños ofrecen el mejor potencial para aumentar la participación y expandir las oportunidades e incentivos. La respuesta académica está en generar una base de conocimientos más amplia, especialmente a partir de la medición de los efectos del servicio.

Este documento ha proporcionado una revisión del voluntariado y el servicio cívico juvenil en América Latina y el Caribe. A pesar de que hay poca evidencia sistemática, se ha intentado describir lo conocido. Se han propuesto las implicancias de los programas y una agenda de investigación con la recomendación de centrarse en el servicio cívico como la forma de voluntariado más viable e inclusiva que tiene el más alto potencial para contribuir positivamente al cambio económico y social.

Referencias

- Aguirre International. (1999b). *Making a difference: Impacts of AmeriCorps*State/National direct on members and communities 1994-1995 and 1995-1996*. Informe preparado para: Corporation for Community and National Service. Obtenido el 15 de agosto de 2002, en: <http://www.americorps.org/research/index.html>.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2003). Obtenido el 17 de febrero de 2004 en: http://www.iadb.org/NEWS/DISPLAY/PRView.cfm?PR_Num=112_03&Language=English.
- Banco Interamericano de Desarrollo, Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil (BID JUVENTUD) (2003), Obtenido el 9 de agosto de 2003 en: http://www.iadb.org/exr/mandates/youth/la_grupo.htm
- Banco Interamericano de Desarrollo e Instituto de Servicio Global (2003). *Conclusiones de los grupos focales*, Conferencia : Movilizando el capital social y el voluntariado de América Latina: 22-23 de mayo de 2003, Santiago, Chile.
- Banco Interamericano de Desarrollo, Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil (BID JUVENTUD) (2000), Obtenido el 9 de agosto de 2003 en: <http://www.iadb.org/exr/mandates/youth/yp.htm>
- Banco Mundial (2003). *Millennium Development Goals*. Obtenido el 9 de agosto de 2003 en: http://www.developmentgoals.org/Latin_America_&_the_Caribbean.htm
- Banco Mundial, 2003. *Regional Overview: The World Bank in the Latin America and Caribbean Region*. Obtenido el 17 de diciembre de 2003 en: <http://wbln0018.worldbank.org/LAC>
- Banco Mundial, (2003). *Caribbean youth development: Issues and policy directions*. Washington, DC: World Bank.
- Banks, S. (2001). *Habitat for Humanity International 2000 performance*. Obtenido el 20 de febrero de 2004 en: http://web.syr.edu/~sdbanks/moreaboutus_files/frame.html.
- Becker, P.E., & Dhingra, P.H. (2001). Religious involvement and volunteering: implications for civil society. *Sociology of Religion*, 62(3), 315-335.
- Berger, J. (2003). Religious nongovernmental organizations: An exploratory analysis. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 14(1), 15-39.
- Bettoni, A., & Cruz, A. (2002, July 7-10, 2002). *Voluntariado en América del Sur: perfiles, impacto y desafíos*. Documento presentado en la V Conferencia Internacional de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector (ISTR), Cape Town, Sudáfrica.
- Chisholm, L. (2003). Youth and education. In United Nations (Ed.), *World Youth Report 2003*. New York: United Nations.

38 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Cohen, C. (1997). *What service teaches about citizenship and work: The case of AmeriCorps*. Seattle, Washington.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ). (2003). *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*. Obtenido el 29 de enero de 2004, en: <http://www.oij.org>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2003). *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas: Santiago, Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2003). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas: Santiago, Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2003). *Panorama social de América Latina 2002-2003*. Naciones Unidas: Santiago, Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2003). *Notas de la CEPAL: Panorama social de América Latina 2002-2003*. Número especial. Naciones Unidas: Santiago, Chile. Obtenido el 16 de febrero de 2003 en: <http://www.eclac.cl/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2002). *Panorama social de América Latina 2001-2002*. Naciones Unidas: Santiago, Chile.

Comité para la Democratización de la Informática, (CDI) (2003). Obtenido el 20 de enero de 2004 en: <http://www.cdi.org.br/>.

Corporación Opción Colombia (2001). *Balance social: En busca del equilibrio con el país*. Bogotá: Corporación Opción Colombia. Obtenido el 14 de febrero de 2004, en: <http://www.opcioncolombia.org.co>.

Egan, T.M. (1994). Youth service international: Adventure in service. *Dissertation Abstract International*, 55, 05A. (UMI No. 9426424).

Erlick, J.C. (2002). Chile's Hogar de Cristo: Tradition and modernity. *Harvard Review of Latin America*, Primavera 2002, Vol. 1, Issue 3, 23-24.

Espinoza, V.M. (2000). *Youth citizenship: Intellectual foundation for a youth sector in Chile*. Documento preparado para: Ford Foundation's Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic, and Democratic Development, San José Costa Rica, 4-7 de enero de 2000.

Espinoza V.M. (1977). *Teoría y práctica del servicio voluntario* (2. ed.). San José, C.R.: Ministerio de Cultura Juventud y Deporte.

- Fernandez, Y. (2003). Habitat celebrates a historic landmark. *Step Inside: The Door of Habitat for Humanity in Latin America and the Caribbean*, Ed. #16(2), p. 3.
- Fischer, W.F. (1997). Doing good? The politics and antipolitics of NGO practices. *Annual Review of Anthropology*, 26, 439-464.
- Fleischer, N. & Gal, R. (2003). *Current challenges and potential impact of a universal national youth service in Israel*. Documento presentado en: Global Service Institute International Symposium: Civic Service: Impacts and Inquiry, 24-26 de septiembre, 2003, St. Louis, MO.
- Franco, G.W. (2001). *Servicio social estudiantil*. El Panamá América En Línea. Obtenido el 15 de noviembre de 2003, en: <http://www.elpanamaamerica.com.pa>.
- Frees, J.W., Hardaway, T., & Locke, G. (1995). *Lessons learned from the experience of Subtitle D programs*. Informe preparado para: Corporation for Community and National Service. Obtenido el 15 de agosto de 2002, en: <http://www.americorps.org/research/index.html>.
- Garrido, E. (1998). *Informe sobre el taller regional: el servicio social en medicina en América Latina situación actual y perspectivas*. Documento presentado en: El servicio social en medicina en América Latina: situación actual y perspectivas.
- Gillette, A. (1968). *One million volunteers: the glory of volunteer youth service*. New York: Penguin.
- Global Youth Service Day (2003). Obtenido el 17 de febrero de 2004 en: <http://www.gysd.net/home/index.html?width=800>.
- Griffiths, C.Y. (1998). The impact of service: An exploration of the characteristics of volunteer tutors in the AmeriCorps for math and literacy program and the benefits they gained for service (Doctoral dissertation, Ohio State University, 1998). *Dissertation Abstract International*, 59, 05A, 1411.
- Hajdo, D. (1999). National service and civic education: The potential of AmeriCorps' National Civilian Community Corps to foster civic character (Doctoral dissertation, University of Maryland College Park, 1999). *Dissertation Abstract International*, 60, 12A, 4585.
- Hopenhayn, M. (2002) *Youth and employment in Latin American and the Caribbean: Problems, prospects and options*. ECLAC. Documento presentado en la Cumbre de Empleo en Alexandria, Egipto, 7-11 de septiembre de 2002. Obtenido el 26 de enero de 2004 en: <http://www.yesweb.org/gkr/res/bg.eclac.reg.doc>
- Institute for Volunteering Research (2002). *IYV global evaluation*. Obtenido en: <http://www.worldvolunteerweb.org>.

40 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

- Jaramillo, P.R. (1993). *El voluntariado social: la mística de la gratitud* (1 ed.). México, D.F.: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana Centro de Comunicación Cristiana de Bienes.
- Jastrzab, J., Masker, K., Blomquist, J., & Orr, L. (1996). *Impacts of service: Final report on the evaluation of AmeriCorps*. Informe preparado para: Corporation for Community and National Service. Obtenido el 15 de agosto de 2002 en: <http://www.americorps.org/research/index.html>.
- Jastrzab, J., Bernestein, L., Litin, L., Braat-Campbell, S., Stickney, E., & Giordono, L. (2001). *Assessment of long-term impacts on service participation: A profile of members at baseline*. Washington, D.C.: Corporation for National and community Service.
- Kalu, C.N. (1987). The perception of ex-participants on the effectiveness of the Nigerian National Youth Corps in Nigeria. *Dissertation Abstract International*, 49, 07A. (UMI No.8816769).
- Kliksberg, B. (2003). *The moral and social impact of those who help others*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 18 de Julio de 2003. Obtenido el 11 de agosto de 2003 en: <http://www.worldvolunteerweb.org/>
- Kornblum, S. (1981). Impact of a volunteer service role upon aged people. *Dissertation Abstract International*, 43, 01A. (UMI No. 8207595).
- Korten, D.C. (1990). *Getting to the 21st century; voluntary action and the global agenda* (1 ed.). West Hartford: Kumarian Press.
- LaBelle, T.J. (2000). The changing nature of non-formal education in Latin America, *Comparative Education*, Vol. 36, No. 1, pp. 21-36.
- Landim, L. (1998). The nonprofit sector in Brazil. In H. K. Anheier & L. M. Salamon (Eds.), *The nonprofit sector in the developing world: a comparative analysis* (pp. 53-121). Manchester and New York: Manchester University Press and Room 400.
- Landim, L. (1987). Non-governmental organizations in Latin America. *World Development*, 15(Supplement 1), 29-38.
- Latinoamerican Commission for the Rights and Freedoms of the Workers and Peoples (CLADEHLT), (2001). *The Annual Report 2001*. Obtenido en: <http://cladehlt.org/eng/annualrep01.htm>.
- Lickona, T. (1983). *Raising good children*. New York: Bantam Books.
- Lopez, V. (2003). HIV/AIDS and young people. In United Nations (Ed.), *World Youth Report 2003*. New York: United Nations.

- Macro International (2000). *Evaluation of DC reads: Year 2 final report*. Informe preparado para: Corporation for Community and National Service. Obtenido el 15 de agosto de 2002 en: <http://www.americorps.org/research/index.html>.
- Martínez, M. (2002). Option Colombia: Colombian volunteerism more alive than ever. *Harvard Review of Latin America*, 1(3), 15-16.
- McBride, A.M., Lombe, M., Tang, F., Sherraden, M., & Benítez, C. (2003). *The knowledge base on civic service: Status and directions*, working paper 03-20. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.
- McBride, A., Benítez, C., & Sherraden, M. (2003). *The forms and nature of civic service: A global assessment*, research report. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.
- McBride, A.M., Benitez, C., & Danso, K. (2003). *Civic service worldwide: social development goals and partnerships*. Documento presentado en: 13th International Symposium of the Inter-University Consortium for International Social Development. Mumbai, India, 29 de diciembre de 2003 - 2 de enero de 2004.
- McCabe, M. (2001). *Pathways to change: the service continuum*, E-Volunteerism Magazine, julio, 2001.
- Menon, N, McBride, A.M., & Sherraden, M. (2003). Understanding 'service:' words in the context of history and culture, In H. Perold, S. Stroud, and M. Sherraden (Eds.) *Service Enquiry: Service in the 21st Century* (First ed., pp141-147). Johannesburg: Global Service Institute and Volunteer and Service Enquiry Southern Africa.
- Naciones Unidas. (2003). *World Youth Report 2003*. New York: United Nations. Advance version. Obtenido el 17 de diciembre de 2003 en: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/wyr/>.
- Naciones Unidas. (1995). *United Nations world programme of action for youth to the year 2000 and beyond*. New York: United Nations.
- National Youth Forum (2003). Obtenido el 16 de febrero de 2004 en: <http://www.yid.org.gy/nationalyouthforum.htm>.
- Neumann, G., Kormendi, R., Gardener, C., & Tamura, R. (1995). *The benefits and costs of National Service: Methods for benefit assessment with application to three AmeriCorps programs*. (Report No. CE069162). Washington D.C.: Corporation for National Service. (ERIC Document Reproduction Service No. ED383853).
- Newton, R.R. (1992). *City volunteers: The status of members of the city volunteer corps two years after program entrance*. Fullerton, CA.: Public/Private Ventures.

42 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

- Niebla, G.G (2001). *Youth service country study: Youth service in Mexico*. Documento preparado para: Ford Foundation's Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic, and Democratic Development, San José Costa Rica, 4-7 de enero de 2000.
- Norris, P., Bennett, W.L., & Entman, R.M. (2001). *Digital divide: Civic engagement, information poverty, and the Internet worldwide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Omo-Abu, A. (1997). Ethnic cleavages and national integration: The impact of the National Youth Corps. *Dissertation Abstract International*, 58, 602A. (UMI No. 9723835).
- Palacios, R. (1997). *Participation in the Servicio País Program. Research on motivations and factors that influence the decision to participate*. Thesis, Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Perold, H. (2000). *Youth Service Conference Report*. Documento presentado en: Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic and Democratic Development, Johannesburgo.
- Perry, J., & Thomson, A.M. (2003). *Civic service: What difference does it make?* Armonk, NY: M.E. Sharpe.
- Portillo, Z. (1999). *Latin America gets poor marks*. 8 de abril de 1999. Obtenido en: <http://www.converge.org/nz/lac/articles/news990408a.htm>
- Portocarrero, F., Sanborn, C., Millan, A, Loveday, J. (2004). *Voluntarios, donantes y ciudadanos en el Perú: Reflexiones a partir de una encuesta*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Portocarrero, F.S., Loveday, J.L., & Millán, A.F. (2001). *Donaciones y trabajo voluntario: los jóvenes de Lima metropolitana* (1 ed.). Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Purvis, T.G. (1993). *Partnership in cross-cultural mission: The impacts of Kentucky Baptist short-term volunteer missions*. Unpublished doctoral dissertation, Asbury Theological Seminary, Kentucky.
- Quesada, C. (2002). *The "third sector" comes of age*. IDB America On-line. Obtenido el 6 de noviembre de 2003, en: <http://idb.org/idbamerica/>
- Quinto B., Lyngdoh, B.W.B., Davila Ortega, L.A.(2003). *Global Youth Service Day; Final report 2003*. Washington DC: Youth Service America and Global Youth Action Network.
- Rice, F. P. (2001). *Human development: a life-span approach*. Fourth edition. New Jersey: Prentice Hall.

- Rizzini, I. & Lusk, M. (1995). Children in the streets: Latin America's lost generation, *Children and Youth Services Review*, Vol. 17, No. 3, pp. 391-400.
- Roberts, G. (2003). Youth and drugs. In United Nations (Ed.), *World Youth Report 2003*. New York: United Nations.
- Roca Parada, C. E. (2004). Comunicación de Carlos Ernesto Roca Parada el 10 de febrero de 2004.
- Rodriguez, E. (2003). Youth, social development and public policies in Latin America and the Caribbean: challenges and opportunities. In Sojo, C. (Ed), *Social development in Latin America: Issues for public policy*. Washington, D.C.: FLACSO- The World Bank.
- Salamon, L.M., & Sokolowski, W. (2001). *Volunteering in cross-national perspective: Evidence from 24 countries*, working paper. Baltimore: Center for Civil Society Studies, Johns Hopkins University.
- Salamon, L.M., Anheier, H.K., List, R., Teopler, S., Sokolowski, S.W., & Associates (1999). *Global civil society: Dimensions of the nonprofit sector*. Baltimore: Center for Civil Society Studies, Johns Hopkins University.
- Sampaio, H., Vargas, E., & Mattoso, F. (2001). *Youth service country study: Youth protagonism in Brazil*, Documento preparado para: Ford Foundation's Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic, and Democratic Development, San José, Costa Rica, 4-7 de enero de 2000.
- Sanborn, C. (2002). From charity to solidarity? Latin American philanthropy in changing times. *Harvard Review of Latin America*, 1(3), 3-7.
- Satterthwaite, D. (2003). The links between poverty and the environment in urban areas of Africa, Asia, and Latin America. *The Annals of the American Academy*, 590, noviembre, 2003.
- Schearer, S.B., & Tomlinson, J. (1997). *The emerging nature of civil society in Latin America and the Caribbean*. New York: The Synergos Institute.
- Seligson, A.L. (1999). Civic association and democratic participation in Latin America: A test of the Putnam thesis. *Comparative Political Studies*, 32(3), 342-362.
- Sherraden, M.S. & Benítez, C. (2003). *North American Community Service Pilot Project*, research report. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.
- Sherraden, M. (2001a). *Youth service as strong policy*, working paper. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.
- Sherraden, M. (2001b). *Civic Service: Issues, outlook, institution building, perspective*. St. Louis: Center for Social Development, Washington University.

44 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

- Sherraden, M. S. (2000). *North American Youth Service: Perspectives from Mexico*. Center for Social Development, Washington University and Center for International Studies, University of Missouri-St. Louis. Submitted to the North American Institute, mayo, 2000
- Sherraden, M., & Eberly, D. (1990). Introduction. In D. Eberly and M. Sherraden (Eds.), *The moral equivalent of war: A study of non-military service in nine nations* (pp. 1-6). Westport, CT: Greenwood Press.
- Sherraden, M., Sherraden, M.S., & Eberly, D. (1990). Comparison and understanding non-military service in different nations. In D. Eberly and M. Sherraden (Eds.), *The moral equivalent of war?: A study of non-military service in nine nations*. (pp. 159-189). New York: Greenwood.
- Sikah, V.P. (2000). The Ghana National Service Scheme: Perceptions of former educational personnel, students and guardians. *Dissertation Abstract International*, 61, 10A. (UMI No. 9991554).
- Starr, J. (1994). Peace Corps service as a turning point. *International Journal of Aging and Human Development*, 39(2), 137-161.
- Suoronta, J. (2003). Youth and information and communication technologies. In United Nations (Ed.), *World Youth Report 2003*. New York: United Nations.
- Tang, F., McBride, A.M., & Sherraden, M. (2003). *Toward measurement of civic service* (Background Paper). St. Louis: Washington University, Center for Social Development.
- Tapia, M.N. (2003 forthcoming). Civic service in South America. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*. A publication of ARNOVA, London: Sage Publications, forthcoming.
- Tapia, M.N. (2003). 'Servicio' and 'Solidaridad' in South American Spanish. In H. Perold, S. Stroud, and M. Sherraden (Eds.) *Service Enquiry: Service in the 21st Century* (First ed., pp.141-147). Johannesburg: Global Service Institute and Volunteer and Service Enquiry Southern Africa.
- Tapia, M.N. (2002). *Civic Service in South America*. Presented at International Research Conference ["Toward a Global Research Agenda on Civic Service"](#) in Buenos Aires, Argentina, 3 de septiembre de 2002.
- Thompson, A.A., & Landim, L. (1998). Civil society and philanthropy in Latin America: From religious charity to the search for citizenship. In W. F. Ilchman & S. N. Katz & E. L. Queen II (Eds.), *Philanthropy in the world's traditions* (First ed., pp. 355-370). Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.
- Toro, O.L., & Moret, E.V. (2000). *Philanthropy and volunteerism programming in Latin America and the Caribbean: Retrospective evaluation 1994-2000*. Battle Creek: W.K. Kellogg Foundation.

- UNESCO (2000). 160th Session, Paris, August 2000. Obtenido el 9 de agosto de 2003 en: <http://www.unesco.org/youth/160EX44ang.doc>
- UNESCO (2000). *Mainstreaming the needs of youth*. Paris: Youth Co-ordination Unit of the Bureau of Strategic Planning United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Obtenido en: <http://www.unesco.org/youth/publications.htm>
- UNICEF (2002). *Young people and HIV/AIDS: Opportunity in crisis*. New York: UNICEF.
- United Nations Volunteers (2004). Obtenido el 25 de febrero de 2004 en: <http://www.onlinevolunteering.org/>
- Wang, C., Owens, T., & Kim, K. (1995). *A cost benefit study of two AmeriCorps projects in the state of Washington*. Portland, Oregon: Northwestern Regional Educational Laboratory.
- Wilson, J. & Musick, M. (1999). The effects of volunteering on the volunteer. *Law and Contemporary Problems*, 62(4), 141-168.
- Wolff, L. & Castro, C. (2003). Education and training: the task ahead. In Kuczynski, P. and Williamson, J. (Eds.) *After the Washington Consensus: Restarting Growth and Reform in Latin America*, pp. 181-212. Washington D.C.: Institute for International Economics.

Anexo A

Descripción de programas de voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs locales			
	Actividades Comunes a Capacidades Diferentes (ACCADI)	Argentina	Establecido en el año 2000, ACCADI es acrónimo de actividades comunes a capacidades diferentes. La meta de esta organización es proveer oportunidades a niños y jóvenes con discapacidades para que participen en el área social y cultural, así como en actividades deportivas. El cuerpo de voluntarios de esta organización esta formado por gente de todas las edades. Incluye también a quienes presentan alguna discapacidad, tengan o no experiencia de trabajo con niños que requieren atención especializada. Los voluntarios toman parte en las actividades educacionales, y también participan en el proceso de rehabilitación.
	Chicos de La Calle	Ecuador	La Fundación Proyecto Salesiano comenzó su actividad en el año 1977 con un albergue para chicos de la calle. Desde entonces la fundación ha adherido numerosos centros educativos y de rehabilitación, a la vez que ha sabido implementar diversos proyectos a beneficio de los niños. Este programa se apoya en el voluntariado. Los voluntarios participan especialmente asistiendo en el área educativa y en iniciativas comunitarias
	Corazones Abiertos	Paraguay	Corazones Abiertos es una organización formada por jóvenes. Este proyecto se ha originado gracias al esfuerzo de diversos movimientos religiosos para la juventud. Establecido en 1997, Corazones Abiertos promueve el cambio social a través del trabajo voluntario juvenil. Guiados por un principio de solidaridad, Corazones Abiertos ofrece numerosas actividades de ayuda a los grupos menos privilegiados de la sociedad.
	Fundación Brasil	Brasil	Fundado en el año 2000 por dos brasileños expatriados en Nueva York, la organización opera formalmente en Río de Janeiro. Tiene como propósito canalizar recursos y talentos, así como promover mejores condiciones sociales en el Brasil. Fundación Brasil cuenta, principalmente con el apoyo del voluntariado, su esfuerzo y su talento. Los voluntarios trabajan en diversos proyectos alrededor del Brasil, prestando su saber y su tiempo, o bien colaborando con las campañas para recaudar fondos tanto en Nueva York como en Río.
	GAPA Bahia	Brasil	GAPA apoya a las víctimas de HIV/SIDA en Bahía, Brasil. Esta organización fue fundada en 1988 por una agrupación de voluntarios conscientes del riesgo que representa el SIDA para la sociedad en su conjunto, y no solo como algo propio de un sector. Las actividades varían desde la educación, en consejo terapéutico, visitas a hospitales y trabajo con niños con SIDA. GAPA recibe a voluntarios de todas las edades.
	Los Hermanos del Anciano	México	Establecido en 1982, esta organización busca mejorar la calidad de vida de, quienes estando en la tercera edad, viven solos y en condiciones de pobreza. Los voluntarios de esta organización participan haciendo visitas a domicilio, ayudando a los ancianos en las tareas hogareñas que no pueden realizar, preparando comidas, acompañando en las visitas al médico u ofreciendo unas horas de compañía. La organización recibe a voluntarios de todas las edades, a quienes se ofrece entrenamiento y orientación en forma constante.

48 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs locales			
	Niños Promotores de la Salud	Venezuela	Este programa es el resultado de una iniciativa de la Fundación Caracas para los Niños. Este programa innovador adhiere a los niños de la escuela, entre los 8 y 13 años de edad, en campañas de salud pública con el objetivo de promover la salud a través de la prevención primaria y la higiene. Los niños participan en cursos educacionales y se constituyen en agentes informativos en sus hogares y vecindarios.
	Programa de Voluntarios Iracambi	Brasil	Esta organización fue fundada a finales de los 80 con el fin de obtener un balance sustentable entre el trabajo agrícola y la conservación forestal. Los voluntarios pueden ser locales o extranjeros y prestan su servicio por 3 ó 6 meses. Dichos voluntarios son jóvenes profesionales o estudiantes. El trabajo comprende educación forestal, forestación, trabajos de computación y obtención de recursos.
	Service Volunteered for All (SERVOL)	Trinidad & Tobago	SERVOL es una ONG establecida en los años 70 en la comunidad de Laventille en Trinidad & Tobago. El fin de esta organización es el potenciar a los pobres y marginados a trabajar por su propio beneficio y erradicar la pobreza enfocándose en metas alcanzables. La organización esta basada en la creencia que cada comunidad debe determinar lo que más le favorece.

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs nacionales			
	Adopta un Herman@	Chile	En 1999, la Fundación Nacional para la Erradicación de la Pobreza en Chile dio comienzo a este programa, siguiendo las características de un programa similar implementado en Israel desde 1974. Este programa trabaja formando parejas de “hermanos” entre un estudiante universitario y un estudiante en riesgo del nivel escolar primario. Los estudiantes universitarios actúan como tutores y se espera de ellos un compromiso de ocho meses con el programa durante los cuales se encuentran dos veces por semana con sus correspondientes hermanos.
	Asistencia en Catástrofes y Proyectos de Conservación	Honduras y Nicaragua	La Asociación de Organizaciones no Gubernamentales (ASONOG) de Honduras y el Consejo Nacional de la Juventud (CJN) Nicaragüense, aportan asistencia en situación de catástrofe así como en proyectos conservacionistas diseñados para promover la participación de los jóvenes. Este grupo incluye a los socorristas que formaron parte en los esfuerzos hechos para la recuperación y rescate de las zonas afectadas por el huracán Mitch en 1998.
	Asociación Jóvenes del Perú	Perú	Esta organización vincula a jóvenes de entre 16 y 29 años en asuntos relacionados con la juventud. Los proyectos cubren las áreas educativas, de capacitación laboral, emprendimiento económico y derechos humanos. Algunos asisten a la mujer en situación de violencia, a miembros de pandillas, niños y jóvenes en riesgo, o niños y jóvenes con necesidades especiales.
	Brigada de Voluntarios Bolivarianos del Perú (BVBP)	Perú	B.V.B.P. es un programa juvenil nacional creado en 1982. Este programa se funda en los ideales de Bolívar de justicia y unidad. La variedad de actividades incluye: educación y capacitación en liderazgo, visitas a hospitales y sanatorios, así como proyectos de protección del medio ambiente.
	Centro Boliviano de Filantropía (CEBOFIL)	Bolivia	CEBOFIL es una organización privada sin fines de lucro que fue fundada en el año 1997. A través de uno de sus programas insignia, Jóvenes Unidos por sus Barrios, CEBOFIL busca fortalecer a los jóvenes a través de la capacitación y el desarrollo de tareas comunitarias.
	Centro de Integración Juvenil (CIJ)	México	El Centro de Integración Juvenil es una organización sin fines de lucro que se especializa en el tratamiento, la rehabilitación y el estudio de drogas y sustancias adictivas. CIJ ofrece oportunidades a voluntarios de todas las edades. Las actividades se concentran principalmente en las áreas educativas y de promoción de la salud.
	Centro Nacional de Voluntariado (CENAVOL)	Perú	CENAVOL es una organización sin fines de lucro, sustentada gracias a las donaciones hechas con el fin de mejorar las condiciones de vida de los menos privilegiados en Perú. CENAVOL acepta voluntarios mayores de 23 años y las actividades usualmente requieren un compromiso de 10 horas semanales durante tres meses.

50 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs nacionales			
	Comité para la Democratización de la Informática (CDI)	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, México y Uruguay	CDI se inició en Río en 1995. El objetivo principal de CDI ha sido la creación de centros de recursos de información tecnológica para los jóvenes no privilegiados. Los voluntarios pueden desenvolverse estableciendo centros, reparando computadoras, sirviendo como instructores, o participando en actividades para la recaudación de fondos. CDI Américas es una iniciativa que ha replicado el modelo en otras partes de la región.
	Corporación Colombiana de Voluntariado (CCV)	Colombia	Desde 1975, esta organización ha promovido y ha dado asistencia al desarrollo del voluntariado en Colombia. CCV trabaja con voluntarios de todas las edades, aproximadamente el 12% es menor de 30 años. Las áreas que cubre incluye trabajos en salud, cuidados sanatoriales, desarrollo económico, organización de comunidades y educación. También implementa proyectos referentes al orden social y de desarrollo comunitario.
	Fundación Chol-Chol	Chile	Establecida en 1974, la Fundación Chol-Chol obtiene su nombre de los indios Mapuches. Chol chol, en Mapuche significa muchos árboles. Esta es una fundación sin fines de lucro, que busca integrar a las comunidades indígenas marginalizadas de las áreas rurales de Chile. La fundación reconoce el trabajo aportado por sus voluntarios como una herramienta enriquecedora para el mejoramiento de las condiciones de vida y por los valores de solidaridad, paz y equidad que brinda. Chol Chol acepta voluntarios de todas las edades que demuestren un genuino compromiso con el propósito de la fundación. Las oportunidades que la Fundación Chol Chol ofrece a sus voluntarios varía desde programas de verano para los estudiantes de secundaria hasta asignaciones de largo plazo destinadas a profesionales y estudiantes universitarios.
	Fundación Tierra Nueva	Paraguay	Fundación Tierra Nueva encuentra su base entre los estudiantes universitarios. Es una organización sin fines de lucro, que se enfoca en el mejoramiento de la calidad de vida en zonas rurales del Paraguay. La fundación recibe a jóvenes profesionales, estudiantes y a la gente que quiera participar de esta campaña de voluntariado. Sus esfuerzos se centran en la salud, el desarrollo comunitario, producción y el desarrollo sostenible.
	Gincana da Cidadania	Brasil	Gincana da Cidadania es un proyecto coordinado por la organización sin fines de lucro Aracati, como parte de un proyecto educativo en Río de Janeiro y Santos. Las áreas más importantes de esta programa incluye actividades de medio ambiente, desarrollo comunitario, paz y salud.
	Grupo para el Incentivo de Vida (GIV)	Brasil	El objetivo de GIV es mejorar la calidad de vida de quienes tienen VIH/SIDA en Sao Paulo. Los voluntarios llevan adelante una variedad de tareas las cuales incluye: educación, cuidado de la salud, consejo terapéutico y otras actividades de vinculación con la comunidad. Por otra parte, los voluntarios son entrenados para trabajar en conjunto con agencias gubernamentales y ONGs.

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs nacionales			
	Hogar Crea Dominicano	República Dominicana	Hogar Crea Dominicano es una unidad de tratamiento para las víctimas de la adicción a las drogas y otros estupefacientes. Como parte de su programa de rehabilitación residencial, El Hogar organiza múltiples actividades de servicio voluntario en la comunidad. Algunas de las actividades que los voluntarios realizan incluye, educación sobre salud, difusión de información sobre la drogadicción, trabajo por el medio ambiente y campañas de alfabetización. La edad de los voluntarios esta típicamente entre los 20 y 35 años.
	Jatun Sacha	Ecuador	Jatun Sacha se estableció en Ecuador en 1989. Actualmente es la fundación pro-ambiental, sin fines de lucro más grande del país. A través de su programa, la fundación ubica a voluntarios nacionales y extranjeros en diversos proyectos conservacionistas. Si bien el programa acepta a voluntarios de todas las edades, la mayoría son jóvenes profesionales y estudiantes. La misión implica un compromiso de entre uno y seis meses.
	Opción Colombia	Colombia	Fundado en 1991, Opción Colombia es una iniciativa de los estudiantes universitarios con el fin de crear un lazo entre el universo académico y las dificultades que enfrenta la sociedad. Este programa incorpora a estudiantes y catedráticos en diversos proyectos para la promoción de desarrollo social y económico, así como en el compromiso cívico
	Opción Latinoamérica	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Venezuela y Estados Unidos	Coordinado por la Corporación Opción Colombia, Opción Latinoamérica es un programa internacional que promueve la participación de los jóvenes en proyectos que buscan la implementación de soluciones a temáticas de orden social y económico de la región. La organización funciona además como facilitadora de alianzas entre los jóvenes voluntarios y promueve la coparticipación entre la juventud y otras organizaciones de orden gubernamental y civil.
	Programa de Voluntariado, Instituto Juventud para el Desarrollo Sostenible (INJUDESOS)	Costa Rica	Fundada en 1993, INJUDESOS es una organización sin fines de lucro encargada de promover la participación y el desarrollo juvenil. El "Programa de Voluntariado Socio-Ambiental", incorpora a jóvenes a partir de los 14 años de edad en trabajos sociales y en proyectos ambientales.

52 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs nacionales			
	Servicio País	Chile	Servicio País fue lanzada en 1995 por la Fundación para la Superación de la Pobreza. Este programa procura aliviar la pobreza en las zonas rurales y marginales de Chile, gracias al esfuerzo de jóvenes profesionales menores de 35 años. Las tres áreas más importantes de este programa incluyen el trabajo por el medioambiente, desarrollo social y ciudadanía y desarrollo económico. Los voluntarios usualmente sirven por trece meses.
	Servicio Voluntario Alternativo	Paraguay	Este es un programa respaldado por la organización sin fines de lucro Sumando. El programa esta dirigido a jóvenes de 16 a 26 años. El programa está aun en su etapa de prueba y ha sido diseñado para ser una alternativa civil al servicio militar. Servicio Voluntario Alternativo cuenta actualmente con 1400 voluntarios. Las actividades de voluntariado se enfocan en trabajo en hospitales, asilos de ancianos, y trabajo con niños en situación de riesgo.
	Un Techo Para mi País	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Uruguay	Iniciado en 1997 como Un Techo para Chile y dirigido por un grupo de estudiantes universitarios, esta organización tiene como función primaria el desarrollo de viviendas. Bajo la premisa de que un mundo más justo es posible, los voluntarios asumen una responsabilidad que varía en tiempo y amplitud, pero que tiene como objetivo brindar alivio a las comunidades pobres en el país. Debido a su gran éxito jóvenes de otras partes de América Latina viajan a Chile para aprender sobre este programa, es así que nace Un Techo para mi País.
	Vida	Costa Rica	Comenzando en 1988 como una organización sin fines de lucro, Vida es una propuesta para involucrar a voluntarios locales e internacionales en la protección ambiental, actividades educativas y de investigación. Los voluntarios realizan diversas tareas, desde inventariar tortugas hasta remover basura de las playas, ríos y caminos. Vida recibe a voluntarios de todas las edades, a los que les solicita un compromiso de al menos dos semanas de trabajo.
	Voluntades, Jóvenes Construyendo Perú	Perú	Esta organización tuvo su comienzo en 1997 y es dirigida por jóvenes preocupados por la crítica situación económica del Perú. Desde sus comienzos más de 1400 voluntarios han brindado sus servicios a través de la organización y varias partes del país. Las edades de los voluntarios varían entre los 16 y los 30 años. Las actividades tienen por objetivo brindar tutoría a los estudiantes escolares y ayudar a la gente en situación de vulnerabilidad, como lo son las personas de la tercera edad viviendo en hospicios. La función primaria de esta organización es promover responsabilidad social, autonomía entre los pobres y liderazgo.
	Voluntarios Construyendo El Salvador (VOCES)	El Salvador	VOCES es una organización sin fines de lucro formada principalmente por estudiantes. Estos procuran sensibilizar a cerca de temas que atañen a los grupos menos privilegiados de la sociedad Salvadoreña, aunque el énfasis es en la problemática habitacional de los pobres. VOCES organiza campamentos de trabajo en comunidades marginales y los voluntarios junto con los residentes de la comunidad cooperan en proyectos de construcción de casas.

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs nacionales			
Voluntarios Internacionales México (VIMEX)	México	VIMEX nace a partir del terremoto de 1985, cuando los voluntarios ayudaron removiendo escombros y construyendo casas temporarias para los afectados. Desde entonces, VIMEX ha incorporado a voluntarios locales y extranjeros en campamentos de trabajo en México y en otros sitios del mundo. Dichos campamentos tienen una duración de entre 2 y 4 semanas, y requieren unas treinta horas de trabajo por semana.	
Volunteer Youth Corp (VYC)	Guyana	VYC tuvo su inicio en Diciembre de 1996. El objetivo principal del programa es la salud y el desarrollo social. VYC ofrece a los jóvenes de Guyana de 18 a 29 años la oportunidad de prestar servicio al país y capitaliza en el potencial de los jóvenes para desarrollar y utilizar sus destrezas y talentos.	

54 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas de ONGs internacionales			
	Best Buddies International	Colombia, Cuba, México	Best Buddies Internacional es una organización sin fines de lucro con base en los Estados Unidos. La misión de Best Buddies es favorecer la vida de quienes tienen una discapacidad mental por medio de actividades educativas y por el aprendizaje de habilidades sociales. Los voluntarios trabajan en pares, uno a uno con gente que tiene alguna discapacidad intelectual, desarrollando una amistad y a través del empleo integrado.
	Federación Internacional de las Sociedades de La Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Red de la Juventud	ALC	El movimiento juvenil de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tiene el compromiso de promover la participación juvenil en las actividades de voluntariado. Actualmente los programas juveniles de la organización se centran en VIH y SIDA, así como en salud, educación, medio ambiente, paz, asistencia y preparación en caso de emergencias y desastres y, derechos humanos.
	North American Community Service (NACS)	Canadá, México y Estados Unidos	NACS es un programa transnacional aún en su fase piloto. Participantes provenientes del Canadá, Estados Unidos y México dedican dos meses trabajando proyectos de desarrollo comunitario en cada país. También realizan actividades educativas enfocadas a promover el ideal de una comunidad norteamericana. Este programa es posible por el esfuerzo conjunto de la Universidad Veracruzana, Canada World Youth y la United States Student Conservation Association. La edad de los voluntarios oscila entre los 18 y 25 años.
	Programa de Acción Social Gente Nueva	Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela	A través del programa de Acción Social, Gente Nueva busca promover la participación de la juventud y generar valores humanos positivos. El programa desarrolla varios servicios sociales con el propósito de proveer alivio a la gente que lo necesita. Es notable señalar el aporte brindado por esta organización durante la catástrofe de 1985 en México.
	Promoción y Desarrollo (PROYDE)	ALC*	La hermandad de La Salle fundó PROYDE en 1998. Su objetivo es luchar contra la pobreza al promover la educación y el desarrollo comunitario. La organización ofrece oportunidades para voluntarios locales e internacionales mayores de 17 años. Las asignaciones pueden durar de unos pocos meses a dos años.

* ALC: América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas del gobierno			
	Programa de Voluntarios, Instituto Nacional de la Juventud (INJU)	Uruguay	INJU promueve las asociaciones de jóvenes y el voluntariado juvenil como un medio de promulgar valores sociales positivos. INJU cuenta con diversos programas, desde servicio familiar hasta asistencia en catástrofes.
	Programas de Voluntariado de la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU)	Argentina	DINAJU es una organización gubernamental que busca la participación activa de los jóvenes en el desarrollo de su comunidad y de la sociedad en su conjunto. Encuentra un particular interés en el trabajo con jóvenes en riesgo y de quienes viven en situación de pobreza. DINAJU posee diversos programas con la misión de cultivar líderes comunitarios y desarrollar habilidades.
	Proyecto Servicio Civil	Brasil	El proyecto de Servicio Social es una respuesta directa a la llamada por un mayor involucramiento de la juventud, mayor responsabilidad social y solidaridad. El programa fue propuesto por el gobierno en 1996 y se realizó una prueba piloto en 1997. Los objetivos son promulgar el trabajo comunitario entre la juventud, brindar oportunidades para el desarrollo de habilidades y proteger los derechos humanos. Este programa fue diseñado para jóvenes mayores de 18 años.
	Ser Solidario/Colombia Joven	Colombia	Ser Solidario es un proyecto del Programa Colombia Joven, que es una iniciativa del gobierno para fomentar la participación juvenil en la sociedad. Ser Solidario es un programa de alcance nacional y su enfoque principal es la asistencia de los menos privilegiados a través del trabajo que realizan los jóvenes voluntarios.
	Voluntad de Trabajar, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)	Chile	INJUV es una entidad gubernamental que alberga diversos programas con el fin de promover la participación juvenil. Este instituto busca transformar a los jóvenes chilenos agentes del progreso. Las actividades se concentran usualmente en servicios sociales al pobre y el marginalizado.
	Voluntarios de Las Naciones Unidas (UNV)	ALC	Administrado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (ONU), UNV es la organización de la ONU que promueve el desarrollo humano en todo el mundo a través del voluntariado. Opera bajo la premisa de fomentar la cohesión social, y de impulsar el progreso económico y social. El programa moviliza alrededor 5,000 voluntarios por año de más de 150 países que activamente respaldan los programas de la ONU. Algunas de sus actividades ocurren en el área de la salud, educación, medio ambiente, paz y derechos humanos. El Programa de UNV ha sido clasificado como un programa de gobierno debido a su afiliación con la Naciones Unidas.

56 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas escolares y universitarios			
	Colegios por Medellín	Colombia	Fundado por padres y estudiantes de escuelas secundarias de Medellín en 1997 como una organización sin fines de lucro, tiene por iniciativa promover la participación de los niños en tareas de desarrollo social. Este programa está particularmente interesado en desarrollar el potencial liderazgo de sus participantes. Las actividades de los voluntarios incluyen capacitación en liderazgo, visitas a hospitales y otras instituciones públicas, así como actividades con otros niños de comunidades más empobrecidas
	CEMPOS, Universidad Católica de Santa María	Perú	CEMPOS es un programa de vinculación con la comunidad que da a sus estudiantes la oportunidad de optimizar su experiencia académica y de poner en práctica sus conocimientos mientras asisten a la población de bajos recursos. Las actividades incluyen asistencia en salud, educación y consultoría legal.
	Escuela Solidaria, Aprendizaje-Servicio	Argentina	Si bien se puede decir que este programa tiene sus orígenes en los 80s, no fue reconocido formalmente por el Gobierno Argentino hasta los últimos años de la década del 90. Actualmente, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través de su programa de Educación Solidaria, promueve el aprendizaje-servicio en todo el país. Los proyectos de aprendizaje-servicio de las escuelas primarias y secundarias son muy variados pero usualmente se centran en las necesidades y problemas de la comunidad.
	Guardaparques Universitarios	Venezuela	Fundado en 1996 por un grupo de estudiantes de veterinaria, este programa se centra principalmente en el medio ambiente. En la actualidad el programa promueve la educación ambiental en toda Venezuela.
	Fútbol y Barrios, Universidad Católica del Perú (UCP)	Perú	Esta iniciativa fue implementada en el año 2000 por un grupo de estudiantes y profesores universitarios de la UCP. Fútbol y Barrios procura canalizar la energía y entusiasmo de los fanáticos del fútbol en una manera más constructiva. Este programa provee capacitación para los capitanes de barra en liderazgo y otros oficios para que estos a su vez se conviertan en agentes de desarrollo comunitario para sus barrios.
	Perú Promesa	Perú	Perú Promesa es un programa de aprendizaje-servicio implementado por cuatro universidades del Perú y está coordinado por el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico
	Programa de Voluntariado de la Universidad Anahuac	México	Este programa busca preparar estudiantes que tengan un verdadero entendimiento sobre la problemática nacional. Permite el aprendizaje por la experiencia a través de la intervención directa de los estudiantes que participan del programa. Las áreas de actividad incluyen la atención de las necesidades básicas, salud y educación
	Programa de Voluntariado de la Universidad de Costa Rica	Costa Rica	Desde sus inicios en 1997, los objetivos principales han sido: facilitar la relación entre los estudiantes y la sociedad, canalizar tiempo y la creatividad en una forma constructiva para la sociedad y el medio ambiente, así como procurar un punto de encuentro con otros estudiantes Centroamericanos, con la intención de ganar una perspectiva cultural de mayor envergadura.

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas escolares y universitarios			
	Programa de Voluntariado de la Pontificia Universidad Católica del Perú	Perú	El Departamento de Extensión y Alcance Social promueve el trabajo voluntario de sus estudiantes dentro de la universidad y en las comunidades vecinales. Las actividades realizadas por los voluntarios incluyen geriatría, alfabetización de adultos y atención a niños con necesidades especiales.
	Programa de Voluntariado de la Universidad Católica de Córdoba (VUCC)	Argentina	VUCC comenzó en el 2000 abarcando una diversidad de iniciativas y redes de voluntariado. El objetivo principal es el uso de recursos técnicos y humanos para encarar necesidades específicas de la comunidad, promover el cambio social a partir de las tareas del voluntariado, así como el fortalecimiento de los grupos más vulnerables de la Argentina y el desarrollo de alternativas sustentable en las comunidades.
	Programa de Voluntariado de la Universidad San Carlos	Guatemala	El propósito de este voluntariado es establecer un enlace entre los estudiantes universitarios y la comunidad. La intensidad y duración de las tareas asignadas varía. Las actividades que los voluntarios realizan incluyen el medio ambiente, educación y campañas para la salud.
	Programa de Voluntariado Social, Universidad Tecnológica Nacional	Argentina	Programa de Voluntariado Social de la Universidad Tecnológica Nacional tiene como objetivo promover la participación y el desarrollo de valores solidarios entre los estudiantes que participan como voluntarios.
	Programa Voluntario Universitario, Universidad Nacional de Córdoba	Argentina	Este programa es promovido por la Universidad, como un programa de aprendizaje-servicio para los estudiantes, y es realizado en comunidades de bajos recursos.
	Servicio Social	México	Inicialmente propuesto en 1930 y decretado como ley federal en 1945, el Servicio Social busca fomentar los valores de responsabilidad social en los jóvenes profesionales. El Servicio Social es un requisito para todos los estudiantes antes de su graduación. Cada universidad varía en la implementación del programa, pero esencialmente es un solo programa en el que los estudiantes prestan su servicio por 6 meses hasta un año.

58 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas escolares y universitarios			
	Servicio Social para Estudiantes de Escuelas Secundarias	Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Panamá y Venezuela	Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Panamá y Venezuela han incorporado en el currículo de sus colegios secundarios un periodo de servicio comunitario. La intensidad y duración de este servicio varía por país, pero el objetivo principal del programa permanece: fomentar el sentido de responsabilidad social al brindar ayuda a quienes más lo necesitan. Las actividades pueden ser desde vacunación y campañas de salud, hasta proyectos de reforestación
	Trabajo Comunitario Universitario (TCU)	Costa Rica	TCU se convirtió en un requerimiento nacional en 1974. Utilizando una perspectiva multidisciplinaria para atender diversas problemáticas, los estudiantes y catedráticos combinan sus conocimientos y su talento para desarrollar proyectos especiales. Entre los objetivos propuestos se encuentran el sensibilizar y desarrollar el sentido de responsabilidad social.
	UNIRSE, Universidad NUR	Bolivia	Este programa comenzó en 1991 como una organización estudiantil. Esta fundado en los valores de comunidad y solidaridad que NUR sostiene. Los objetivos principales son promover el trabajo comunitario y aliviar los problemas sociales a través del voluntariado. Las actividades incluyen alfabetización de adultos, educación, medio ambiente y liderazgo juvenil.
	Universidade Solidaria	Brasil	Universidade Solidaria comenzó en 1996 como un proyecto piloto de varias universidades del Brasil. Este programa se inicio como una propuesta de trabajo inter-universitario, en conjunto con municipalidades y organizaciones no gubernamentales, involucrando tanto a estudiantes como profesores para el trabajo voluntario en las áreas más pobres del Brasil. Este programa se centra principalmente en la atención a la salud, educación, desarrollo comunitario y ciudadanía. Las tareas tienen una duración promedio de 4 semanas.
	Universidad Belgrano/ Servicio Obligatorio para Estudiantes de Derecho	Argentina	Este programa patrocinado por la Universidad, es considerado un programa de aprendizaje-servicio. El programa es requisito para los estudiantes de derecho, y consiste en ofrecer consultoría legal a gente de bajos recursos.
	Voluntarios de la UCAB, Universidad Católica Andrés Bello	Venezuela	Los voluntarios de la UCAB son asesorados y apoyados por diferentes departamentos y facultades de la universidad Católica Andrés Bello. Este programa busca cimentar los valores de solidaridad y responsabilidad social entre los estudiantes. Las actividades son llevadas a cabo por estudiantes y profesores de la universidad y usualmente se centran en atender las necesidades de la comunidad.

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas afiliados con la religión			
	American Friends Service Committee (AFSC)	ALC	AFSC comenzó en 1917 como una alternativa de los jóvenes Quakers, y de otros que objetaban la guerra, con el propósito de ayudar a quienes más lo necesitaran. AFSC ha estado presente en América Latina desde 1940. El trabajo de la organización se focaliza en abogar por los derechos humanos, la participación política, el desarrollo comunitario, el cuidado de la salud y la paz.
	American Jewish World Service (AJWS)	ALC	Fundado en 1985, AJWS tiene como misión aliviar la pobreza, el hambre y la enfermedad. Este servicio se provee alrededor del mundo y sin exclusión por raza, etnia, nacionalidad o religión. A través del programa del Cuerpo de Voluntarios Judíos, AJWS trabaja con asociaciones de base popular y ONGs en educación y el desarrollo comunitario. La organización ofrece varias oportunidades para voluntarios en América Central y América del Sur. Las asignaciones tienen un rango de duración de entre un mes y un año.
	Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ)	ALC	A través de su organización World Service, la ACJ, YMCA en los Estados Unidos, provee una amplia variedad de oportunidades para sus voluntarios en educación, liderazgo, trabajo con niños y jóvenes. La AJC opera a lo largo de América Latina y el Caribe.
	Caritas	ALC	Caritas fue fundada en Alemania en 1897. Desde entonces se ha expandido entre 200 países alrededor del mundo. Caritas Internacional es una confederación de 162 organizaciones católicas de beneficencia, desarrollo y servicio social. Caritas se centra en la atención en catástrofes, paz y derechos humanos, protección del medio ambiente y desarrollo integral. Caritas trabaja a nivel de las bases populares y los voluntarios son un elemento fundamental para su misión. Las oficinas locales de Caritas tienen a su cargo el reclutamiento, entrenamiento y despliegue de voluntarios en cada país.
	Casa Alianza	Guatemala, Honduras, México y Nicaragua	Casa Alianza es una organización privada y sin fines de lucro fundada por la Iglesia Católica y con base en los Estados Unidos. Las asignaciones involucran trabajos en salud con chicos de la calle, educación y derechos humanos.
	Cuerpo de Voluntarios Jesuitas (JVC)	Belize, Chile, Haití, Nicaragua y Perú	Fundado en 1956, JVC busca aliviar la pobreza alrededor del mundo con la ayuda del voluntariado. La misión de JVC está basada en los principios de comunidad, justicia social y humildad y, espiritualidad. Los voluntarios generalmente trabajan como educadores y organizadores de la comunidad.
	Hábitat para la Humanidad	ALC	Hábitat para la Humanidad es una organización religiosa sin fines de lucro fundada en 1976. La misión es asistir a pobres y personas sin un hogar proveyendo vivienda. Hábitat para la Humanidad Internacional ofrece varias oportunidades a voluntarios locales e internacionales de todas las edades. Las asignaciones son de corto tiempo y duran de dos a tres semanas.
	Hogar de Cristo	Chile	Fundado por el padre Alberto Hurtado en 1944, el Hogar de Cristo tiene como propósito asistir al pobre y al destituido con una especial atención al enfermo, al frágil, a los niños y a la gente de la tercera edad. El Hogar de Cristo ofrece una variedad de servicios sociales, incluyendo hogares para indigentes y para las mujeres víctima de violencia doméstica, servicio de salud y rehabilitación del drogadicto. El Hogar de Cristo acepta voluntarios locales e internacionales de todas las edades.

60 Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe

Tipo de institución	Organización/ Nombre del programa	País	Descripción
Programas afiliados con la religión			
	Solidaridad en Marcha	Perú	Solidaridad en Marcha es una organización que encuentra su origen en el Movimiento de Vida Cristiana de 1989. Es guiado por la doctrina social de la Iglesia Católica Romana. Su compromiso es el mejoramiento de la calidad de vida y, dignidad de los pobres y marginados del Perú.
	Transparencia	Perú	Transparencia es un movimiento de voluntarios fundado en 1994 por intelectuales y líderes religiosos del Perú con el fin de promover elecciones libres de fraude. Los voluntarios de Transparencia ayudan a las comunidades y asociaciones locales a organizarse y monitorear su propio proceso electoral, promoviendo una política participativa del ciudadano y educando a los jóvenes de los colegios secundarios sobre participación cívica. Transparencia moviliza a 20,000 voluntarios. Sesenta por ciento de los voluntarios tienen una edad entre los 18 y los 30 años, y 43 por ciento son estudiantes de secundaria o universitarios (Bernbaum, 2002).
	Witness for Peace (WFP)	Colombia, Cuba, Guatemala, Haití, México y Nicaragua	Witness for Peace fue establecida en 1983 por un grupo de clérigos y ciudadanos como una respuesta a las políticas de la presidencia de Reagan (USA) hacia Nicaragua. Los voluntarios de Witness for Peace trabajan como, educadores, movilizadores y organizadores comunitarios. WFP promueve la paz, la justicia social y el respeto por la gente de América Latina.

Anexo B

Programas de voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe Áreas de actividad por tipo de institución Análisis preliminar

Tipo de institución	N	ÁREAS DE ACTIVIDAD															
		Educación/ Capacitación		Desarrollo comunitario		Necesidades básicas		Salud		Medio ambiente		Servicios de emergencia		Derechos humanos/ Paz		Participación civil	
		n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Programas de ONGs locales	9	7	78	6	67	4	44	4	44	1	11	0	0	1	11	1	11
Programas de ONGs nacionales	25	17	68	24	96	8	32	9	36	8	32	2	8	3	12	11	44
Programas de ONGs internacionales	5	4	80	5	100	3	60	2	40	1	20	2	40	1	20	2	40
Programas gubernamentales	6	4	67	6	100	3	50	2	33	2	33	2	33	1	17	6	100
Programas escolares y universitarios	20	20	100	18	90	3	15	10	50	9	45	1	5	1	5	12	60
Programas afiliados con la religión	11	7	64	10	91	7	64	6	55	1	9	2	18	7	64	3	27
Total	76	59	78	69	91	28	37	33	43	22	29	9	12	14	18	35	46

NOTA: Porcentajes para cada categoría son calculados dentro de cada tipo de institución. Los porcentajes totales incluyen todas las categorías.